

MON

S

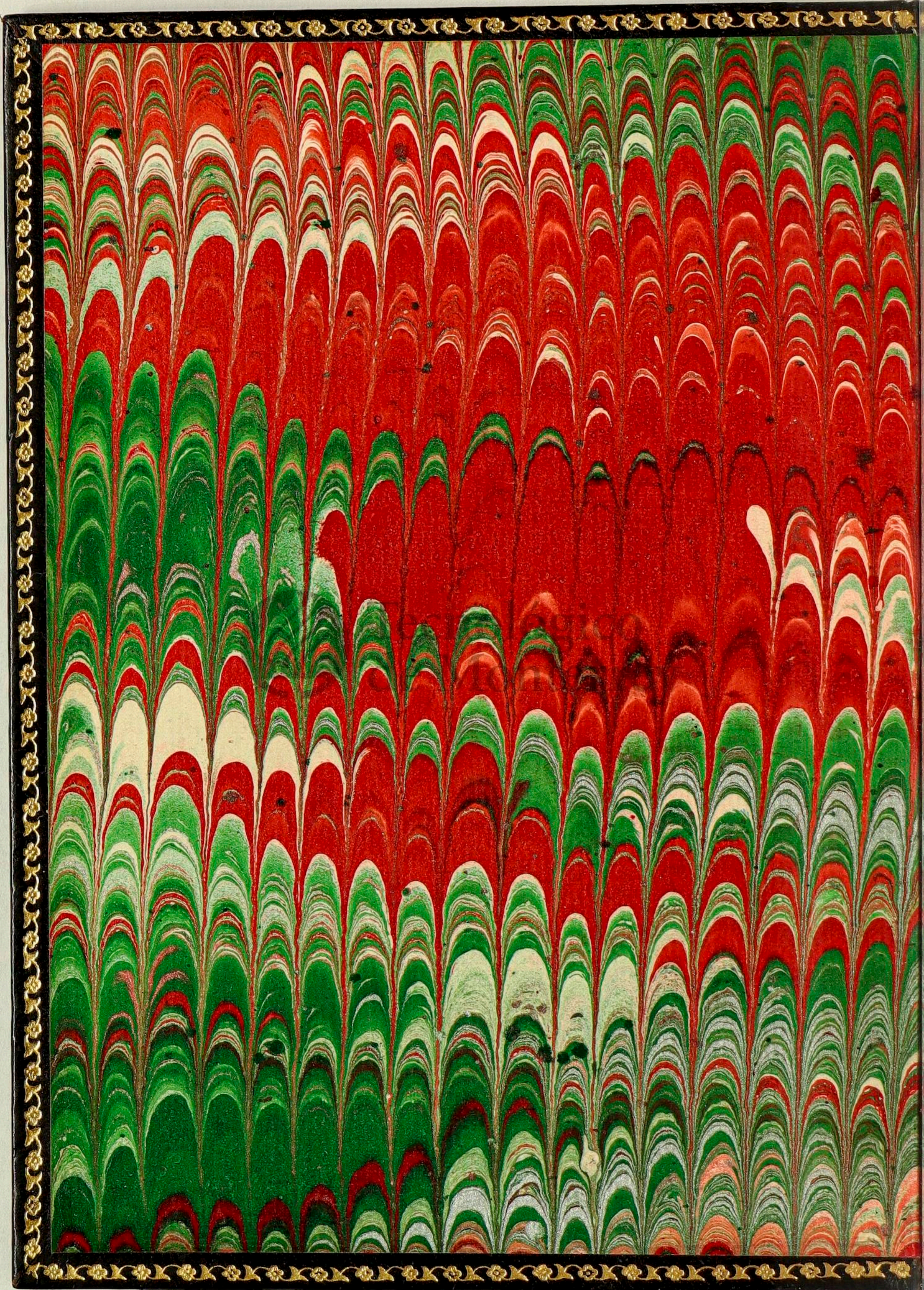
S

S

S

S

S







Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

VOZES,

QUE HIZIERON ECO,
EN LA RELIGIOSA PYRA,
QUE EN LAS HONRAS DEL V. P.

FR. ANTONIO MARGIL DE JESUS,
Predicador, y Notario Apostolico, Comissario del Santo
Oficio, Fundador, Prefecto, Ex-Guardian, y Vice-
Comissario de los Colegios, y Misiones de *Propaganda*
Fide de esta Nueva España,

ERIGIÓ

N. R. P. FR. ANTONIO DE HARIZON,
Lector Jubilado, Qualificador del Santo Oficio, Padre
de la Provincia de Santa Helena de la Florida, Chronista
General, Ex-Definidor, y Ministro Provincial de esta
Provincia del Santo Evangelio de Mexico, el dia 21.
de Agosto de 1726. en el Convento de N. S. P. S.
Francisco de la Imperial Ciudad de Mexico.

DIÓ LAS

EL R. P. FR. JUAN LOPEZ AGUADO,
Lector Jubilado, Revisor del Santo Oficio, Misionero Aposto-
lico, y Ex-Guardian del Convento de San Buenaventura
de Valladolid, en la Santa Provincia de Michoacán.

SACALAS A LUZ

LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL
CIUDAD DE MEXICO;

QUIEN LAS DEDICA
A LA EMINENTISSIMA,
SACRA, Y MUY VENERANDA
CONGREGACION
DE PROPAGANDA FIDE.

Con licencia de los Superiores. *En Mexico: Por Joseph*
Bernardo de Hogal. Calle de la Monterilla.

V O Z E S

QUE HIZIERON ECO
EN LA RELIGIOSA PYRA,
QUE EN LAS HORAS DEL V. P.
FR. ANTONIO MARGIL DE JESUS,
P. edicador, y Notario Apostolico, Comisario del Santo
Oficio, Fundador, P. de la Ex. Guardia, y Vice-
Comisario de los Colegios, y Misiones de Propaganda
Fide de esta Nueva Espana,

ERIGIO

N. R. P. FR. ANTONIO DE HARIZON,
Lector Jubilado, Obediente del Santo Oficio, Padre
de la Provincia de Santa Helena de la Compañia de
General, Ex-Definidor, y Ministro Provincial de esta
Provincia del Santo Evangelio de Mexico, el dia 21.



Tecnológico
de Monterrey

EL R. P. FR. JUAN LOPEZ ACUNDO,
Lector Jubilado, Rector del Santo Oficio, Misionero Aposto-
lico, y Ex-Guardian del Convento de San Juan Evangelista
de Valladolid, en la Santa Provincia de Michoacan.

SACALAS A LUZ

LA MUY NOBLE, Y MUY LEAL

CIUDAD DE MEXICO;

QUIEN LAS DEDICA

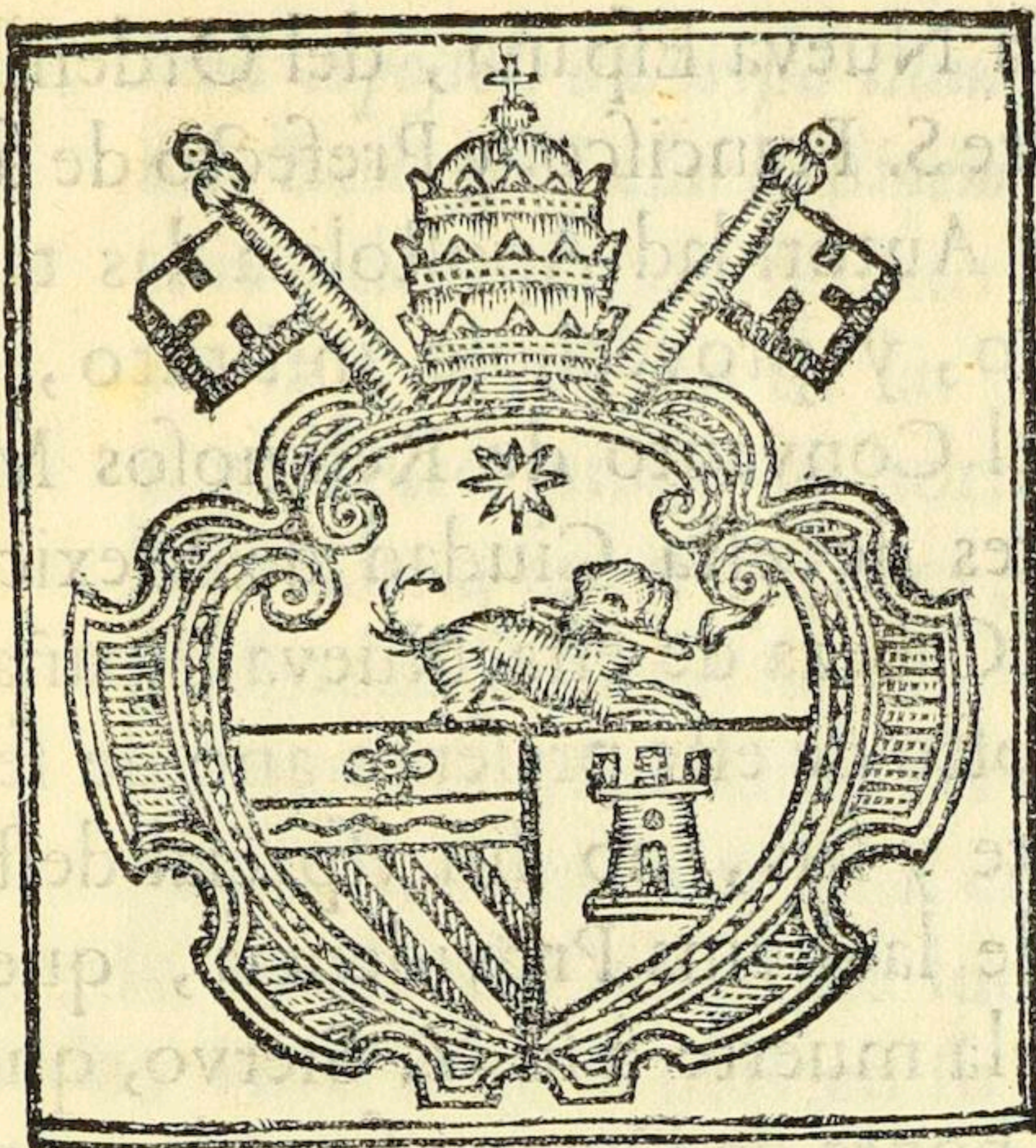
A LA EMINENTISSIMA,

SACRA, Y MUY VENERANDA

CONGREGACION

DE PROPAGANDA FIDE.

Con licencia de los Superiores. En Mexico: Por José B.
Benavente de Hual, Calle de la Montañita.



A LA EMINENTISSIMA;
SACRA, Y MUY VENERANDA
CONGREGACION
DE PROPAGANDA FIDE.

Eminentísimo Señor.



Continuando el V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus (objeto de esta funebre Oracion) Predicador Misionero, y Notario Apostolico, Comissario del Santo Oficio, Fundador de los Colegios de *Propaganda*

Fide de esta Nueva España, del Orden del Serafico Padre S. Francisco, y Prefecto de sus Misiones por Autoridad Apostolica las tareas de tan Sagrado, y provechoso instituto, vino a morir en el Convento de Religiosos Menores Observantes de esta Ciudad de Mexico, Metropoli, y Cabeza de esta Nueva España, el dia seis de Agosto de este presente año de setecientos y veinte y seis, no sin especial destino, al parecer, de la divina Providencia, que quiso honrar en la muerte a su V. Siervo, que tanto sollicitó la honra de Dios en su vida; como parece por el erudito Sermon, que en sus honras predicó el R. P. Fr. Juan Lopez Aguado, Lector Jubilado, Revisor del Santo Oficio de la Inquisicion, y Misionero Coadjutor del V. Defuncto: Lució este Siervo de Dios en todo este dilatado emisferio, verdaderamente como luz encendida en la luz verdadera Christo: *Erat lux vera*; y este era el Cirio en donde este Apostolico Varon encendia siempre su antorcha, para lucir con este resplandeciente tema: *Nos autem predicamus Christum Crucifixum*; doctrina, que aprendió, sin duda, de la antigua ceremonia de la Iglesia, que observaba llevar en la procesion del Sabado Santo, fuera de el Cirio Pascual, otros dos Cirios menores, encendidos en la luz del Cirio mayor: *Ad denotandum* (dice

Al.

Ioannis 1.

corinth. 1.

Alcuino) *quod Apostoli à Christo illuminati, per totum mundum Evangelij claritudinem diffudissent.* Quarenta y dos años continuò con zelo infatigable de la conversion de las almas sus lucimientos, yá desterrando las horrorosas tinieblas de la idolatria entre Infieles; yá aterrando las arresgadas sombras de los vicios entre los Catolicos; derritiendose fervoroso al ardor de aquella llama de caridad, en que vivia abrafado: y siendo asì, que lució tanto en su vida, vino à lucir mas en su muerte; porque supo à tiempo dexar al tiempo, para gozar en otra esfera mayores lucimientos, que en su vida.

Prometiòle Dios al Patriarca Abraham vna descendencia lucida, como las estrellas; mandòle mirar al Cielo: *Suspice in Cælum*, para que viesse en las estrellas, de sus hijos los retratos: *Nùmera stellas, si potes :: sic erit semen tuum.* Que esta promessa la hiziera Dios al Patriarca en los fervores del dia, parece, que se infiere del texto, que à pocos passos le introduce obediente, haziendo la ofrenda, que Dios le manda; que de tal obediencia se puede creer, que la haria en el mismo dia, antes que el Sol se pusiera, quando yà à puestas del Sol, avia venido Dios à darle en repetidos beneficios, de su prompta obediencia
los

Alcuin. de Divin. offic.

Apud Dominicum Macri Hierolex. litt C, Dictione Cereus Paschalis, paulò post med.

Genes. 15. v. 5.

Ibidem. v. 17.

Caietanus, super
Job. cap. 38.

Regum 1. cap. 3.
legūt ita, & com-
mentantur Eu-
cherius, Raban.
Dionysius, Ri-
chel, & alij plures

los agradecimientos: *Cumque Sol occubisset :::*
apparuit lampas ignis transiens inter divisiones
illas; y siendo así, que todavía alumbraba
el Sol, le dixo Dios á Abraham, que así sería
su descendencia; como las estrellas? Como
estrellas en el fervor del día? Así? Así: *Sic*
erit semen tuum. No se puede negar, que es
de los hijos de Abraham el elogio; pero tam-
poco se puede dexar de dudar, si será enig-
ma. Si las estrellas tienen sus lucimientos de
noche; y de día los tienen apagados, como
compara Dios la lucida descendencia de Abra-
han con las estrellas de día? Vna Eminente
Purpura, llamó á las estrellas nocturnas, as-
tros resplandecientes de día: *Astra matutina,*
diurna, seu interdiu lucentia: y para satisfacer
la duda, bastára autoridad tan eminente, sino
instára la Filosofía, junta con la experiencia;
pues estrellas, que luzgan de día, ni la Filoso-
fía las alcanza, ni la experiencia las confirma.
Solo podrá salirse de esta duda, sabiendo, que
ay algunas luzes, que no se dexan vér, hasta
que mueren: y de esta condicion era aquella
luz, ô lucecilla, que ardia en el Tabernaculo
del Señor, cuyos resplandores no se dexaban
vér de noche de los ojos del Summo Sacer-
dote Helí: *Nec poterat videre lucernam Dei,*
antequam extingueretur: y despues de apaga-
da

da se dexaba vér? Si, dice el Docto P. Celada: *Heli, qui nocturnam tabernaculi lucernam nequit accensam videre, videt extinctam*; y de esta misma condicion fué sin duda N. V. Defuncto, cuyos resplandores no se dexaron vér bien, hasta que se apagò la luz de su innocente vida. Al punto comenzaron las aclamaciones en todo este nuevo Orbe, mezcladas con las lagrimas, que les sacò â los ojos tanta pérdida. Luego comenzaron â salir â luz algunos sucessos, y favores, que Dios le hizo, que acaso tenia sepultados en el silencio el respecto de su humildad profunda. Atractiva fué su entierro de lo primero, y mas lucido de este Reyno; el Excelentissimo Señor Virrey, la Real Audiencia, y Tribunales Con esta Nobilissima Ciudad concurrieron â este entierro de vn pobrecito Frayle Menor, que ofició con solemne pompa, y aparato el V. Dean, y Cabildo de esta Metropolitana Iglesia. Las Comunidades Religiosas, con lo mas florido de la Cavalleria de esta Corte andaban, como â porfia, por tener parte en ayudar â cargar el feretro de su V. cuerpo. Estos todos, y la plebe con devota confusion, é innumerable concurso, hazian con sus voces glorioso el funebre teatro, en las aclamaciones de Santo, que (sin

Celada de Benedict. Patr. Bened. 1. in cap. 27. Genes. §. 188.

Ecclesiastici **ii.**
v. 30.

ser posible detenerlas) le daban; y esto mismo, que sucedió en esta Corte de Mexico, ha sucedido en todas las partes de este Reyno, en que se le han hecho sumptuosas honras, al tamaño de los lugares, que todos han querido concurrir á honrar en su muerte al Siervo de Dios, que les constaba, y consta, no aver pretendido con eficacia mas que la honra de Dios en toda su vida. Hanse predicado varios Sermones en los sobredichos funerales, porque salgan á luz los resplandores de esta Estrella luciente, despues de su muerte; de quien no es el menor elogio lucir, no quando todas lucen, sino quando parece, que tiene apagado los resplandores; quizá por esso advirtió el Espiritu Santo, que se guardassen las alabanzas, para despues de la muerte: *Ante mortem nē laudes hominem quemquam*; y siendo este Sermon el que primero atizó las muertas pavesas del V. Defuncto en esta Corte, con aplauso vniversal del mismo, arriba referido, concurso, se halló esta Nobilissima Ciudad compelida á buscarle Mecenas en lo primero, y mas Eminentemente de la Iglesia en la M. V. S. E. Congregacion de *Propaganda Fide*; sin temor de envilescer su alabanza, por decir, que acertó á hallarselo con toda propiedad. Propo-
ner

ner los motivos, fuera agravio de tan Eminente Mecenas, quando los tiene adelantados su excelsa comprehension; que â no ser tan conocidos, pudiera subreptivamente el afecto levantarse con toda la ofrenda. Y si no ay luzes tan exemptas, que alguna vez no padezcan la oposicion de algunas sombras, esta obra será sin duda, la excepcion de las luzes, porque puesta en tanta Eminencia, no habrá sombra tan ofendida, que presume oponerse â ella; ô porque la impedirà la natural impotencia de tanta subida; ô porque la aterrará la sobervia de tanto respeto. Con el debido la ofrece esta Nobilissima Ciudad, para que ella, el objeto, el Autor, y la obra como tan hijos de tan Sagrada Congregacion gozen los lauros de aver ofrecido algo de lo mucho, que â la Feè se le debe. En ella dilate â V. E. la Magestad Divina para sus mayores aumentos, y exaltacion. De esta Sala Capitulare de Mexico, y Septiembre 9. de 1726 años.

D. Gaspar Madrazo,
Escalera.

D. Miguel de Cuebas,
Davalos, y Luna.

El Conde del Fresno de la Fuente. El Conde del Valle.

D. Joseph Vela, Ydescallar.

Por mandado de Mexico.
Gabriel de Mendieta Rebollo.

APROBACION DEL ILL^{mo}. Y REV^{mo}. SE-
ñor Doctor D. Carlos Bermudes de Castro, Jubi-
lado de Prima de Sagrados Canones en la Real
Universidad de esta Corte, Canonigo Doctoral,
que fuè de esta Santa Iglesia Metropolitana,
Provisor, y Vicario General de su Arzobispado
mas tiempo de diez años, Arzobispo de la Santa
Iglesia Metropolitana de Manila, del Consejo
de su Magestad.

Exc^{mo}. Señor.

CON la mas rendida veneracion hè leído este Pane-
gyrico funeral, que predicò el R. P. Fr. Juan Lo-
pez Aguado, Lector Jubilado, Misionero Apосто-
lico, Ex-Guardian del Convento de S. Buenaventura de la
Ciudad de Valladolid de la Santa Provincia de Michoacan,
en las Exequias, y religiosa autorizada Parentacion, que
con tanta piedad, y magnificencia celebró, en obsequio del
V. Religiosissimo, y Apostolico Misionero P. Fr. Anto-
nio Margil de Jesus, Fundador, Prefecto, Ex-Guardian, y
Vice Comissario de los Colegios, y Misiones de *Propagan-
da Fide*, el M. R. P. Fr. Antonio de Harizon, Lector Jubi-
lado, Qualificador del Santo Oficio, Padre de la Provincia
de Santa Helena de la Florida, Chronista general, y dignif-
simo Ministro Provincial de esta Provincia del Santo Evá-
gelio. Desempeñado no solo esta Sagrada Provincia Madre
fecunda, y Venerable de todas las de este Reyno; si tam-
bien á toda su Sacratissima, Exemplarissima, Serafica Reli-
gion, que se debe tener, y confessar muy agradecida á la
piedad, con que solemnizó estos funerales, autorizados de la
Excelentissima Persona de V. Exc. y de los Señores de la
Real Audiencia, Reales Tribunales, Nobilissima Ciudad,
de todas las Sacratissimas Religiones, numeroso, noble, y
piadoso concurso, tan grande, como pocas vezes se avrà vis-
to.

to. A que dió el complemento el Ilustrissimo Venerable Cavildo de esta Santa Iglesia, que se ofreció á autorizar, y officiar el entierro, y á assistir el dia de las honras : en que debo decir, que aviendo tenido el consuelo de assistir á ambas funciones, aunque con gran ternura mia, considerando la falta de vn Varon tan Apostolico, de quien puedo decir lo que S. Gregorio Niceno, en el funeral del Grande Basilio : *Genuinum, & verum Ministrum, & interpretem spiritus strenuum Christi militem, sonorum, & vocalem salutaris preconi, atque predicationis preconem : liberè pro Christo loquendo decertantem : cui secundas, post Apostolos partes tempus solum dat* : executó mi admiracion, como honra Dios á quien tanto huyó de las honras, y de los aplausos : escondido en su humildad, en su descalzes, en su mortificacion, en su abatimiento, en el desprecio de su persona : al romperse el fragil barro, diessè tanto resplandor : y que su humilde desnudez aya sido portento, y aclamacion: *Sicut ambulavit servus meus nudus, & discalceatus, signum, & portentum erit*; y que en quarenta y tres años de tan continuada, y trabajosa predicacion, en tan varios, y peligrosos climas, en el desamparo de tan desiertos caminos, en que las grutas eran su descanso, las yervas su sustento, las peñas su pulpito, y su confessorio : llevandole su incansable zelo hasta los vltimos fines, é intratables Naciones, pues á todas llegó su voz Evangelica : *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum* : quando esta Apostolica predicacion le exponia, y aun destinaba, á ser pasto de las aves en los campos, ô de las fieras en las montañas, ô destrozo de Naciones barbaras; le traxessè Dios á esta Ciudad Emporio de este nuevo Mundo, y á su Convento capital, Emporio tambien de letras, y Religion, para ser sepultado con tan grande aclamacion, y autoridad : y que quien se tenia por indigno, y por la misma nada, aya tenido el primero pulpito de su Religion, para que en èl se ayan publicado las virtudes q̄ escondia, y las alabanzas de que huía.

Quien no conocerà, que toda es honra con que Dios hà premiado á su Siervo, como previene el Eclesiastico en su capitulo 11. *Est homo marcidus egens recuperatione, plus deficiens virtute, & abundans paupertate, & oculus Dei respexit illum in bono, & erexit eum ab humilitate ipsius, & exaltavit caput eius : & mirati sunt cum illo multi, & honoraverunt*

Isaïæ, cap. 40.]

Cassiod. lib. 9.
Epist. 11.

Deum. Y que el Predicador, que avia buscado para Compañero de sus trabajos en la Mission que emprendia, viniese à ser el pregonero de sus alabanzas, y virtudes, para que la concurrencia de tan grande Orador hiziera mas plausible la Parentacion, que es honra, que invidió Alexandro en el sepulcro de Achilles, quando exclamó segun Ciceron: *O fortunate adolescens, qui tua virtutis praconem Homerum inveni-*
neris! Y aqui entro ya en el Sermon por mas que le pese à la modestia del Predicador, no para calificarlo, que tal Orador, y de tal Religion con sigo trae la calificacion: *Neque enim fas erat, ut quem tantus Author, familia tanta produxerat sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret.*

Pero cierto, que quando vi aquel teatro tan grave, tan representativo, tan docto, y de tanta expectacion, y el clamoroso fervor del concurso, que ahogandose vnos à otros con la multitud, eran tantas las voces, que nada se distinguia: y vi subir al pulpito vn Orador, que predicaba por obediencia, y que en su modestia queria esconder sus talentos: casi entrè en la tentacion, de que apreciaba el desordenado rumor, porque no le perciviessemos el Sermon; pero no le saliò assi, porque su voz fuè tan alta, que se perciviò hasta en las tribunas; tan clara, que todos entendieron lo que predicó; tan suave, que concilió, y puso en silencio todo aquel estruendoso concurso. Yo no lo tuve por milagro; pero tuvelo por maravilla de su Oratoria: que si fuè prodigio en nuestro Serafico Patriarca, que tantas vezes las parleras aves se sujetassen al silencio en sus Platicas; y en la prodigiosa predicacion de San Antonio, que se quietassen para oírle los pezes del Lago Paduano; no sè si fuè menos quietar las olas de aquel mar de gente, y contener la vocingleria de aquel oprimido concurso. Me acuerdo, q Plutarco en la vida de Ciceron le introduce lamentando, que su grande Oratoria, y destreza se ahogaba en el basto mar de la Ciudad de Roma: *Tunc vero perterrefactus Cicero est, quod in urbem tanquam in vastum pelagum sermo rerum à se gestarum ingresus, nihil ad splendorem nominis sui attulisset.*

Como admiraria, que en el pielago de esta opulenta Ciudad, no se ahogaron las heroycas virtudes de nuestro Venerable Missionero, ni la docta Oratoria de este grande Orador, que correspondió al objeto, al teatro, à la expectacion, à la piedad, y atencion, con que todos concurrían, à

gozar en su Sermon las virtudes de este Siervo de Dios, lo-
grandolas con el hermoso esmalte de Sagrada eloquencia,
de profunda Escripura, de ponderosa doctrina de Santos
Padres, y de todas las reglas, que componen yna perfecta
Oracion.

Aqui me ocurre el empeño en que se vió San Grego-
rio Niceno predicando del prodigioso, y Apostolico Missio-
nero San Gregorio Taumaturgo: *Magnus enim Gregorius
cum vobis conveniendi causa fuit, tum mihi sermocinandi ma-
teria, atque argumentum propositum est. Ego verò eadem facul-
tate opus esse puto si & virtutem exequi factis, & præclaris faci-
noribus dicta exequare velim: vâ ponderando la dificultad de
este assumpto, y se contenta con decir: Nam si assequuta
quidem oratio miracula fuerit rerum præclare gestarum com-
memoratione prorsus obstupesciet auditores; sin autem à tergo
relicta oratio, magnitudinem rerum minus assequi potuerit,
etiam hac ratione gloria eius clarescet. Præstantissima enim vi-
ri laus est, si eius virtus maior esse demonstretur, quam laudan-
do facultas assequi possit.*

Verdaderamente, que no puede ponderarse mas este
Panegyrico funeral: que con decir, que llenó, compre-
hendió, y correspondió á las virtudes, á la vida exemplar, y
Apostolica predicacion de tan insigne Missionario: consti-
tuyendose Voz, de quien tanto clamó en las Ciudades, en
los Pueblos, en los campos, en las montañas, en los desier-
tos, hasta las mas distantes Naciones. De quien fuè, voz de
Leon para la idolatria, voz de Cordero para los penitentes,
voz de Angel para los virtuosos, voz de trueno para los
protervos, voz de Padre para los desconsolados, voz de
Pastor para los extraviados. Voz, que aunque descansa yá
en el sepulcro estará haziendo eco en toda su Sagrada Reli-
gion, en todo este nuevo Mundo, y merecerá rezonar hasta
la Curia Romana. Voz, que aunque muerta, á todos nos
predica, á todos nos desengaña, á todos nos alienta, á todos
nos fervoriza; y yo espero en mi proximo viage, llevar
muy en mi memoria, su incansable zelo en la salvacion de
las almas, sus Apostolicos trabajos, y sus santos exemplos:
Por lo qual tengo por muy conveniente salga á luz publica
este Sermon, y que á su Autor se imponga nueva obedien-
cia para que escriba la vida de este Varon prodigioso.

Solo no le disculparè, ni perdonarè á su gran cordura,
y es-

y escrupulo, que se desentendieffe de la particularidad, que todos observaron en los pies del Religioso cadaver, tan do- ciles, tan tratables, tan hermosos, sin ruga, y sin nota algu- na. Pies, que anduvieron tantos millares de leguas tan des- calzados, y fatigados en los caminos, tan endurecidos en los pedregales, tan enlodados en los pantanos, tan quebranta- dos en las montañas, tan lastimados en los peñascos, tan en- sangrentados en los espinos, como se refiere en el Sermon, y todos sabemos; sobre setenta años, parece prodigio, mas que contingencia: pues muchas vezes el Señor, se digna de manifestar assi su aceptacion; como la predicacion de San Antonio, en la incorrupcion de su lengua, la limosna de S. Estevan Rey, en la integridad de su brazo, la pureza de S. Luis Obispo en el brillo de sus ojos, despues de quatro- cientos años, que se reconoció su cuerpo, y este mismo fa- vor manifestó en los suyos San Juan Evangelista, en oca- sion, que se apareció â Santa Getrudis.

Apocalyp. 10.

Isaïæ, 40. 31.

In Orat. S.
Theod.

Què mucho, que se conservassen hermosos pies de tan grande Evangelizante intemerados! pies, que pisaron quan- to aprecia el mundo! pies, que fueron alas que mas que pas- sos, fueron buelos en busca de las almas! pies, que fueron dos columnas de fuego, que alumbraron, y encendieron to- do este Reyno, en quienes se verificó la sentencia de Isaïas: *Current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient!* Si assi remunera Dios â los Justos en la tierra, como les remunerarâ en el Cielo! ponderacion, que haze con gran ternura el Niceno: *Considerate quanta res sit iustus, quàmque multas consequatur remunerationes: de his loquor que in Mundo, & apud nos prestantur; nam earum que visum effugiunt, magnificentia nemo satis idoneus estimator est.*

Tengo dicho mi parecer; pero no puedo desentender- me de dar muchas gracias â esta Imperial, Augusta, y No- bilissima Ciudad, â cuya piedad, y expensas sale al publico esta Parentacion: que si contendieron siete Ciudades por la Cuna de Homero; quanta mayor gloria serâ de esta mas Noble Ciudad honrar, y conservar el sepulcro de tan ve- nerable Cadaver! Tambien debo dar muchos consuelos â esta Santa, y Religiosissima Provincia, que si como Madre debe llorar la perdida de vn tan grande Missionero; debe consolarle la dicha de averle hospedado, y apropiado el te- soro de su cuerpo; y para estimarlo mas, debe acordarse de
las

las competencias, que se ofrecieron, hasta llegar al rompimiento de armas, en los funerales de su Santissimo Patriarca, de San Antonio, de Santa Clara, y de San Conrado; haciendose peligro la devocion, y empeño la piedad; como lo testifican las Chronicas de la Religion: y esta felicidad se le entró por las puertas en huesped tan humilde en vida, como en muerte: reciva, pues, la enhora buena, que S. Ambrosio dió en semejante contingencia: *Beata planè qua Paradisi incolam suscipis, & habitatorem superna illius Civitatis Augusto sepulti corporis tenebis hospitio.*

In obitu Theodof. in fin.

Suplico á la gran piedad de V. Exca. dispense el averme dilatado, pues apreció tanto á este Apostolico Varon, y se dignó de honrar su entierro, y Exequias, con consuelo, y exemplo de esta Ciudad: que á mi tambien me hà impellido la veneracion, que le professè, y el consuelo có que oí, y hè leído sus alabanzas, y cordialissimo afecto, que professó á su Sacratissima Religion taller de virtudes, de sabiduria, de doctrina, y de Santos exemplos: y quanto hè dicho es sin faltar á los Decretos de la Santa Sede, y con las protestas que haze el Docto, y Discretissimo Orador, salvo *meliori.* Mexico, y Septiembre 26 de 1726.

B. L. M. de V. Exca.

Su mas rendido servidor

Carlos Arzobispo de Manila.

PARECER DEL Dr. D. JUAN IGNACIO
de Castorena, y Ursua, Colegial Real en el de San
Ildefonso Seminario de la Sagrada Compañia de
Jesus de esta Corte, Capellan de Honor, y Predi-
cador de su Magestad, Theologo de la Nunciatura
de España, Doctór en dos Facultades, Reçtor que
fuè de la Real Vniversidad, Visitador de su Real
Capilla, por Cathedratico mas antiguo en Santa
Theologia, y Jubilado en la de Prima de Sagrada
Esçriptura, Calificador de el Santo Tribunal de la
Inquisicion, y su Ordinario por los Ilustrissimos
Señores Obispos de Michoacàn, Guadalaxara,
Oaxaca, Campeche, y Guadiana, Juez Provisor,
y Vicario General de Indios, y Chinos, y Examina-
dor Synodal de este Arzobispado, Secretario de Ca-
mara, y Gobierno de la Sede-Vacante, Chantre
Dignidad de esta Santa Iglesia Metropolitana,
Abad de la Ilustre, y Venerable Congregacion de
N. P. S. Pedro, y Primicerio de la Ilustre Archi-
Cofradia de la Santissima Trinidad, &c.

Señor Provisor.

EL Rotulo, el Tema, el Assumpto desde el principio
hasta el fin de este elegante funebre Panegyrico es
vn estimable conjunto, que haze mas venerada su
Parentacion, con que careandose aplicada mi estudiosidad,
es lo que percive mi reflexion obediente, que las voces de
el dolor hazen eco en el alma al golpe de partirse muchos
pechos vnidos â vn corazon; es despedida de la voz que se
acaba, el eco en que partido comienza; es como quexarse el

par-

partirse, y por esso es muestra de su mayor sentimiento el quebranto; (A) como en aquellas celebres torres en q̄ se repetian multiplicados los ecos, siendo vna la pronunciacion de la voz. Dice tambien, que quando la voz muere, solo el silencio predica; pues la Pyra en que yaze la voz, habla el sepulcro, y es el mismo silencio su mas discreto Epitafio. Para explicar lo que hà aprendido de su enseñanza mi inhabilidad en este parecer, me prestarà su sentir el Evangelio, la historia, y la erudicion, y por serme precisas las brevedades, me apuntarè por insinuaciones.

El Evangelio, es de aquel Difunto resuscitado en la Ciudad de Nain, (B) de quien dice el Evàngelista S. Lucas: *Ecce defunctus efferebatur filius unicus matris suae*; en cuyo Sagrado texto forma eco el *ecce* de el Evangelista à la voz en el *ecce* del Profeta David, (C) que es el tema ajustado de esta bien sentida Oracion: *Ecce dabit voci suae, vocem virtutis*. La virtud de las voces se parte en ecos, (D) à la voz de las virtudes, con q̄ su afligida Madre à ruegos de su feè, y à voces de sus ojos, cuyos parpados vsan por labios, y tienen eficacia de doloridas, las lagrimas pronunciadas; segunda Noëmi, en pluma de Cornelio, (E) llorosa por su filial adorada prenda perdida, fuè restituido à su animacion, y dice literal su historia, que el feliz resuscitado comenzó à hablar, *capit loqui*, pero ni expressa lo que hablaba, ni quando acabó de hablar, que hasta oy parece, que predica, pues hasta oy le escucha la publica admiracion.

El corazon se asoma al labio, y profiere su afecto, que esta piadosa Madre, era la amante Doctissima Sagrada Religion Serafica, y que el muerto, que habló antes de ser difunto, buelve en sí, y tambien habla despues de resuscitado, era vno en la realidad de el espiritu, y eran dos en la pronunciacion de los labios: hablaba como difunto su silencio, y predicaba como resuscitado el espiritu de su posthuma voz al tièpo de esta Oracion tan juyciosa como docta, y en todas buenas letras tan ajustada, como erudita; que en tan lamentable pèrdida nos dexó por vnico alivio su discrecion, impressa, yà en la memoria, yà en la estampa.

Es el Difunto Predicador à vn tiempo mudo, y eloquente, el Rmo. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, Predicador, y Notario Apostolico, Comissario de el Santo Oficio, Fundador, y Prefecto, Ex-Guardian, y Vice-Comissario

(A)
Plin. lib. 6.
cap. 15. iuxta
Beyerlink
verbo *Turris*.

(B)
S. Lucas c. 7.
v. 12.

(C)
Psal. 67. v. 34.

(D)
*Interdum lacryma pondera
vocis habent.*

(E)
Cornel. à La-
pid. super hoc
evangel.

de los Colegios, y Misiones de *Propaganda Fide* de esta Nueva España; es el Difunto en la verdad; pero es resuscitado en nuestra afectuosa atención su amante Panegyrista, el R. P. Fr. Juan Lopez Aguado, Lector Jubilado, Revisor de el Santo Oficio, Misionero Apostolico, y Ex-Guardian del Convento de S. Buenaventura de Valladolid en la Santa Provincia de Michoacán; son, y fueron Padre, y hijo en la Superioridad religiosa; son, y fueron dos hermanos en el instituto de su Religión observante; son, y fueron Maestro, y discípulo en la doctrina de su predicación Apostolica.

Recobrada la alma, y esforzado como dos su espíritu, dice el texto, que salió el Sermon, y que era el Sermon este: *Et exijt hic sermo*, que se oyó su fama en toda la region de Judea, y en las Provincias todas de aquel Reyno: *Et exijt hic sermo in universam judæam de eo, & in omnem circa regionem*: sale, pues, este Sermon: *Exijt hic sermo*, que en su natural estilo, su alabanza es la propiedad de su modestia; en que desterrando el vestido retorico de las ponderaciones, solo se representan desnudas las verdades. Lo que pareciera arte de la Retorica es natural ciencia de su apostolica profession: No solicita su utilidad, sino la agena: *Exijt hic sermo*, sale este Sermon, con vn argumento tan proprio como el tema; con vn assumpto tan de las circunstancias, que cada vna le tiene por suyo; con vnos discursos tan solidos, como convencen sus pruebas; con tantas almas sus voces, en cumplimiento de su instituto para convertir muchas almas prisioneras de el estilo, de el genio, de la gracia, de la compostura.

(F)
D. Gregor.
Naz. in cap. 7.
Sapientia.

Reduxo à practica la especulacion, (F) que del Orador Christiano enseña el Grande Gregorio: *Mibi autem dedit Deus dicere ex sententia*; profirió el Sabio, que le dió Dios ciencia para decir con gracia; enlazando en retorica armonia las distancias segun los exercicios; las sentencias en las voces, la gravedad en el assumpto, lo ingenioso en los conceptos, lo ameno en las erudiciones, lo subtil en lo escolastico, lo suave en las clausulas, lo claro en los discursos: arreglado à lo retorico, y à lo prudente, que la oyeron todos, y en mi atención quando estuve presente tripulandose los afectos, lo que empezó en suspension pasó al aplauso, captivó mi admiracion dexandome, como à los demás, deseoso

seoso de ver impresso lo que à todos avia sido vtil, y delectable.

Exijt hic sermo: sale este Sermon poniendo los labios en las huellas de aquel abundante testimonio, que en copioso singular magisterio dexaron estampadas, en las aras de la immortalidad los canonizados Maestros de esta grande arte en las plumas Griegas, y Romanas: y dexado à los profanos en el olvido, me acuerdo por aora de S. Gregorio Nazianzeno (G) en sus tres Oraciones funebres; en que porfiaban la ventaja, en afectuosa lid, la elegancia, y el amor: vna, y otra à sus dos hermanos, vno el amate Cesario, y otro el mayor de los suyos, (H) Basilio el grande, y la principal, la que dixo en alabanza de su Difunto Padre para escrivir templanzas à su dolorida Madre, y nuevos fervores à la sabia cordura del gran Basilio, que en su presencia estaba el respecto todo, del auditorio mucho: (I) y dice S. Gregorio, que aun despues de muerto Basilio le amonestaba, y reprehendia entre sueños, si alguna vez se apartaba de su ministerio, que es el sueño vigilia en quien las reconvençiones son despiertos avisos. Y como escrivio à su amigo Paladio, (J) q̄ si alguno le preguntasse, que sería en esta vida lo mas estimable, y hermoso? Dixera de verdad, que los Amigos: y qual lo mas honroso, y laudable? Los Buenos.

Exijt hic sermo: sale este Sermon, si pautado con la eloquencia griega, tambien con la latina; entre todas honrele vna, que enseña desengañando en aquel Difunto, que es simbolo en aplicacion de la Iglesia del adorado Augustino, (K) que instruye en sus confessions al capitulo 6. hablando de la muerte de vn su estrecho amigo, que por no desflucirlas con las mias, lo dirè con las voces impressas de vno de sus mas fieles traductores: *Y no sé* (confiessa este Santo Padre) *Y no sé si queria yo por él morir, como se refiere de Oreste, y Pilades, ó morir aun tiempo con él, porque apartarse vno de otro era la muerte mas dura ... Creo, que al passo, que mas le amaba yo, temia mas à la muerte, aborreciendola como à mi mas cruel enemiga, porque me le avia robado ... Y siendo aquel otro yo, me pasmaba el que yo viviese, quando aquel era difunto. Bien dixo Horacio de su amigo Virgilio, quando le llamó*

(G)

D. Gregor. Naz.
Orat. 10. *Funebri
in laudem Cesarei
fratris superstibus
adhuc parentibus.*

(H)

Idem Naz. Orat.
19. *Partim fune-
bris in laudem Pa-
tris sui mortui, par-
tim consolatoria ad
matrem Nonnam
habita presente Ba-
silio.*

(I)

Idem Orat. 20. in
laudem Basilij
Mag. Cæsariensis
Archiep. -- Ibi: *à
quo nunquaque per
nocturnas visiones
admoneor, & ca-
stigor si aliquando
ab officio rescesero.*

(J)

Idem Naz. Epist.
228. *Si quis inter-
rogaverit me quid
eorum, que in vita
sunt pulcherrimum
sit? &c.*

(K)

Confes. de S. Au-
gustin traducidas
de latin al caste-
llano, por el P. M.
Fr. Francisco An-
tonio Gante lib 4
tom. 1. cap. 6.

la mitad de su alma, porque yo fui de sentir, que mi alma, y la suya era una misma en dos cuerpos, assi me causaba horror el vivir con media alma; y por esso temia tanto el morir, por parecerme, que si moria yo, moria totalmente mi amigo. Hasta aqui el fenix en el morir, y resuscitar Augustino, y profiga aqui el espiritu, que vivifica dos almas, tan enlazadas entre sí, como la de David, y Jonatás, que eran como dos mitades de vna alma, ô dos respiraciones de vn espiritu el R. P. Lopez vivo, y muy vivo, que es la otra mitad de el R. P. Margil, yâ respectuoso cadaver, (L) q̄ practicaba en vida los ejercicios de la muerte, que escribe la V. M. Maria de Jesus de Agreda, y leía de noche vna de las doctrinas, que la dictó la Reyna de los Angeles; eran ensayes de su muerte, las meditaciones de su vida; era vn vivo, que en todas sus acciones se dexaba tratar como muerto, para que despues de muerto le anime esta voz como vivo, en este elogio de ambos; que la buena fama es sonora voz, que deleyta â quien la profiere, y â quien la oye, y la alabanza vna vida immanente con que tambien vive el mismo que alaba; porque la alma, mas vive en donde ama, que donde anima; es el aplauso del linage de la luz, que igualmente ilumina el labio por donde sale, el ayre por donde corre, y el blanco en donde raya.

(L)
La V. M. Maria de Jesus de Agreda en su Mytica Ciudad de Dios, 3. part. n. 11. 12. y 13. en la introduccion.

En vna carta, que escribió el R. P. Margil dâdo cuenta de las virtudes del P. Fr. Antonio de los Angeles, dice leían de noche vna de las doctrinas de la V. M. Agreda.

(M)
*Mortuus est ibi
Moyſes ſervus Dñi
in terra Moab iu-
bente Dño. Deu-
ter. cap. 34. v. 5.*

Murió el infatigable Peregrino Misionero, exemplar de la virtud, espejo de la religiosidad, dechado de la mortificacion, clarin que llamaba al amor divino, escuela de las virtudes, magisterio de la vida, sobre escrito de la modestia, camino de la penitencia, disciplina de la feè, candelero de las luzes evangelicas. Murió (M) como Moyſes de bien mandado, â resignadas obediencias de su Superior, que le mandó venir â convalescer, y se acercó â morir. Murió como Moyſes â vista de la tierra de promision; si nó â las vistosas delicias de esta vida, â las utilidades de las almas en la predicacion evangelica; â vista digo, de las asperas altas montañas de la basta Provincia de la *Huazteca*, para donde encaminaba sus passos, pues en este nuevo Mundo de la America avendolo trassegado todo, solo le restaba este país para estampar sus huellas, que sigue este Predicador de sus honras, clamando en estos desiertos, como la voz del Bap-
tista,

tista, pues tambien es Juan su nombre, & *Ioannes est nomen eius*, con otros siete compañeros de su mismo instituto Sagrado, que como los siete clarines en los labios de los (N) Sacerdotes rodeen esta Nueva Jericó predicando el Bautismo de la penitencia, ô la penitencia, y el bautismo; este, para los Paganos, que se han de catequizar; y la penitencia, para los Fieles, que se han de convertir.

Las tres propiedades, (O) q̄ observó la Eminencia de Toledo, hà imitado este Predicador en la fuya, voz entera, clara sin artificio, suave sin melindre, alta sin aspereza, y sin ruido; que assi lo advirtió vn gran Maestro à el Orador Carneades, porque la levantaba con exceso, y le preguntó para emmendarse resignado, que le diese el modo de la voz: (P) *Da mihi vocis modum*: y el Principe de la escuela le respondió, que el modo de la voz lo tenia en los oyentes, porque segun su numero, y autoridad debe ser templada la voz: *Modum habes nempe auditores, siquidem pro numero auditorum temperanda vox*; vna voz con modo, es el mejor modo de la voz en el decir, para hallar el modo de atraer; hà de ser vna voz templada, aunque alta; entera, aunque suave, y vna voz clara, por lucida; como era la del Bautista, que era voz de el que clamaba, y el que clamaba era Dios, como entendió San Ambrosio, y para nuestros consuelos, sus clamores, que construyó Cornelio: (Q) *Et clamantis ad hanc consolationem*; como la de Moyfes en que lucia Dios, quando dió la ley, era voz, que dice el texto, que todo el Pueblo la veía: (R) *Cunctus autem populus videbat voces*; era voz como la del Espiritu Santo, quando bajó sobre los Apostoles, que quando el corazon es hoguera encendida en el fuego de el amor divino, la lengua es llama, y las voces son luzes, que si todos las vèen sonoras por los oídos, tambien las oyen lucientes por los ojos: *Videbat voces*. Por esto dice muy bien el rotulo de este Panegyrico, que esta *Nobilissima Ciudad, en nombre de todo el Pueblo saca à luz las voces de este Sermon*. Y hago reflexa sobre el tema, que es la mitad de el verso lo que este Predicador dixo, omitiendo la otra mitad: el verso todo dice: (S) *Qui ascendit super calum cali ad orientem; ecce dabit voci suae,*
vocem

(N)

Josue 6. v. 4. *Sacerdotes tollant septem buccinas.*

(O)

Cornel. in Isaiam cap. 40. v. 3 apud quem Franc. Tolet. in cap 3. Luc. notat. 16.

(P)

Laert lib. 4. c. 9. apud Lang.

(Q)

D. Ambros. apud Cornel. in Isaiam cap. 4. v. 5.

(R)

Exod. cap. 20. v. 18.

(S)

Pfalm. 67. v. 34

(T)
D. Aug. & Theodoretus apud Lorin. in Psal. præcitatum fol. 250.

(V)
Psalm. 17. v. 11.

(X)
Nunquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum? Job cap. 39.

vocem virtutis, para q̄ todos viesse, daba la voz: *Ecce dabit voci suæ, vocem virtutis*, como q̄ en lucimientos daba la voz â todos: *Qui ascendit super calum cali ad orientem*: el que subió al Cielo de el Cielo (T) asia el oriente en fêtir de S. Augustin, es Christo en el dia de su Ascension admirable, que se remontaba sobre las alas de los vientos, *super pennas ventorum*. Y Theodoreto dice, (V) q̄ el dia de Pentecostes, â la venida de el Espiritu Santo, quando dió la virtud de la voz â la misma voz en lenguas de fuego sobre los Apostoles: y que esto era en virtud de el Espiritu Santo en lenguas de resplandor; luzes vozeadas son voces lucidas: y oyendo estas voces todas lucimientos, y venerando aquellas plumas todas vuelos, el Aguila Imperial, que es el sýmbolo, y escudo de armas de esta Nobilissima Ciudad de Mexico, recoge en su pico estas voces, para teger sus alas de estas plumas.

Es el Aguila por Reyna de las aves la que gyra mas remontados vuelos, la que peina mas estendidas plumas, la que pone en sus ombros los polluelos, la que no tiene voces proprias, pero tiene las agenas de todas las aves, su mejor trono es volar hasta lo mas alto, como para entrar en el Cielo en la pregunta enigmatica de Job, (X) la que pule los mas heroycos cañones por ceñirse mas coronas, pues tiene vna en la frente, como que â si misma se corona, y dos en las manos, como que las reparte generosa.

La cèlebre Roma capital del vniverso para denotar lo elevado de las almas de sus difuntos Emperadores esculpian Aguilas en los sepulcros, y en las monedas con discretas inscripciones, como las de el Emperador Severo con este epigrafe: *Divus Petrus Pius Pater*, y â su imitacion esta Roma Americana, este Mexico, y Metropoli del nuevo Mundo, cogiendo como laureles en las palmas de sus manos las ojas de este Panegyrico, como en laminas estampadas en los moldes, las dedica â la Santa Sede Apostolica, y las sube â la mas elevada Eminencia en la Sacratissima Congregacion de *Propaganda Fide*, suplicado â la Santidad de N. Santissimo P. Successor de S. Pedro, de las providencias, y en letras Apostolicas se abrevien los deseos de todo este Reyno,

en

en vèr beatificadas las virtudes de este Religiosissimo Difunto, que assi lo aclaman todos los Pueblos de estas regiones, y lo pide â voces de su virtud la fama de la virtud de sus voces; juzgandole mas digno de semejantes honores, que â Auguito en Roma, que â Severo en Italia, que â Platon en la Grecia, que para explicar de su alta sabiduria la veneracion de Atenas le gravó sobre su sepulcro vna Aguila, que con estendidas alas volaba â la celeste esfera auida â vn globo de oro, (Y) siendo interprete de la primera vna inscripcion, que explicaba, que su alma tenia por vna el estrellado Cielo, y su cuerpo por Pyra el enriquecido polvo de Atenas, en este epigrama.

Cur Aquila ad tumulum hunc volitas? Dic nunquid ab astris.

Hic habitare Deum forte aliquem intuita es?

*Imo animo extincti sum Diva Platonis, olympum,
Quæ colo, sed corpus terrigenum Attica habet.*

Symbolo de metal se descifró nuestro Difunto en mitad de el ayre, que se inclinaba â bajar; pero la piedad divina, no le permitia caer, como lo expresa este Panegyrista en su exortacion elegantemente persuasiva. Salga, pues, â luz, como sale este Sermon, *exijt hic sermo*, digno de tan discretos epitafios, y epicedios exequiada la voz de las virtudes, en virtud de las muchas voces de todo este Reyno, que la piden para los moldes, y con justicia, por lo virtuoso, y por lo vozeado; pues por lo alto, por lo suave, por lo claro no tiene cosa alguna, q̄ discante de lo dogmatico, moral, y politico, antes si, como voz peregrina, y Missionera, (Z) q̄ no sabe bolver atrás: *Nescit vox missa reverti*, sino proleguir hasta perfeccionar, vuelen irrevocables sus ecos, en ambos mundos, por las licencias, por las prensas, por los moldes; *salvo meliori*. Mexico, y Septiembre 24 de 1726 años.

*Dr. D. Juan Ignacio Castorena,
y Vrsua.*

(Y)

Beyerlink Theat. vitæ humanæ verbo *Aquila*, & Cornel. in Exod. cap. 19. v. 3. & 4.

Vox ipsi vidisti, quæ fecerim Ægyptijs, quomodo portaverim vox super alas Aquilarum, & assumerim mihi.

Vease este Sermon pag. 47.

(Z)

Nescit vox missa reverti, & semel emisum volat irrevocabile verbum.

Horat. 1. 4.

Licencia del Superior Gobierno.

EL Excmo. Señor D. Juan de Acuña, Marqués de Casa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara del Consejo de su Magestad, en el Real, y Supremo de Guerra, General de sus Reales Exercitos, Virrey Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria. &c. concedió su licencia para la impresion de este Sermon, vista la Aprobacion del Illmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Carlos Bermudes de Castro; como consta por su Decreto de 26 de Septiembre de 1726. años.

Licencia del Ordinario.

EL Sr. Dr. D. Mathias Navarro, Abogado de la Real Audiencia de esta Corte, Rector de el Real Colegio de Christo S. N. Ordinario de el Santo Oficio, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, &c. concedió su licencia para la impresion de este Sermon, visto el Parecer de el Sr. Dr. D. Juan Ignacio de Castorena, y Vrsua; como consta por Auto de 26 de Septiembre de 1726.

PARECER DEL R. P. FR. DIEGO ANTONIO de Escobar, de la mas estrecha Regular Observancia de N.S.P.S. Francisco, Calificador del Sto. Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal del Obispado de Oaxaca, y Lector de Prima de Sagrada Theologia, en el Convento de Santa Maria de los Angeles de Ocholopozco.

M. R. P. N. Commissario General.

Aunque el infructuoso gusanillo, al golpecito de la vara, reconozca su encogimiento; no obstante, si essa misma vara en vez de golpearle, lo eleva, y en vez de herirle, lo exalta; haze, que aquel que por su naturaleza es el mismo encogimiento, se extienda, abrafandose amoroso con la misma vara, que lo levanta; y olvidando despues los temores del golpe, que aprehendio su natural cobardia; yâ aquel encogimiento, con que reflexaba sobre si mismo, es vna alegre dilatacion, con que vffano, y engreydo, se passea por la misma vara, que lo mantiene.

Es notoria mi inutilidad en todo el ameno Jardin de este Reyno (al fin como de gusanillo infructuoso del país) especialmente en el Huerto de la Religion Serafica, mi amada Madre, que siempre riega aquel labrador Celestial, que salio del Parayso del Padre de las luzes, cultivando tanta variedad de flores de virtud, y letras. Es la superior Vara del Gobierno en manos de V. P. M. R. de virtud tan suave, y de justicia tan recta, que quando parece que amaga el golpe al mas triste gusano, entonces eleva su natural encogimiento; y quando parece que amenaza la herida al mas humilde, y despreciado subdito, entonces exalta (con el mayor exceso) su connatural cobardia; causando en vn punto (como la de Moyfes) tan maravilloso metamorfosi, que lo que era natural encogimiento en el gusanillo subdito; es dilatacion amorosa, que lo haze abrafar (engreydo, y sin temor) el superior precepto.

Psalm. 21.
Ego sum vermis, & non homo.

Clement Exi-
vi. de verb. si-
gnific. Psalm.
109. Virgam
virtutis tue
emitte Domi-
nus ex Sion.
Exod. c. 8.
Extendit Vir-
gam, &c.

Isaï. c. 41. No
li timere ver-
mis Jacob.

Pfalm. 67.

S. Bern. Serm.
59. in Cant.

Llegò à mis oïdos, y à mi vista el orden superior de V. P. M. R. en que me manda calificar el gran Sermon, que en las honras del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesús, Apostolico Predicador, y Notario Apostolico, Commissario del Santo Oficio de la Inquisicion, Fundador, Prefecto, Ex-Guardian, y Vice-Commissario de los Colegios, y Misiones de *Propaganda Fide*, predicò en el Convento de N. P. S. Francisco de la Ciudad de Mexico, el R. P. Predicador Fr. Juan Lopez Aguado, Hijo de la Serafica Provincia de los Santos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo de Michoachan, Lector Jubilado, Revisor del Santo Oficio, Misionero Apostolico, y Guardian, que fuè, del Convento de S. Buenaventura de Valladolid. Y confieso con ingenuidad, que como vino de golpe el suave zumbido de esta rectissima vara, se aturdió todo mi encogimiento; y como luego al punto, sin darme vn instante de deliberacion (propriedad admirable del dulcissimo predominio de esta vara) me manda V. P. M. R. que en otro instante escriba mi sentir, aunque este al parecer, tuvo sonido de mayor golpe; no fuè fino alegre dilatacion de mis temores, fundado todo mi animo en la seguridad de la vara, que me mantiene, toda mi confianza en las solidissimas virtudes del venerado sugeto del Sermon, y todo mi afecto en las notorias prendas de su doctissimo Orador.

Este sin segundo Encomiastes, en su estylo declamatorio singularissimo, en su eloquente disposicion inimitable, en el Castellano puro muy proprio, en la inteligencia de las Sagradas Escripturas muy lynze, y en la erudicion muy verifado, arreglandose (matematico prudente, y discreto) à los oraculos de la Iglesia, en sus apretados Apostolicos Decretos, y ajustandose en todo, à todo lo que podia deslejar, la piadosa afeccion, guiada de la humana Fee, en orden à las gigantes virtudes de nuestro venerable defuncto; toma por thema de su Oracion vna voz, tan alta, tan clara, y tan suave, como la suya propria; con que solicitando para nosotros el debido llanto, sin buscar para sí el aplauso (porque solo de esto no entiende) se lo llevò todo. Que à estos Apostolicos Doctores desleaba oír S. Bernardo, quando leía el acertado thema de este Sermon: *Illius Doctoris libenter audio vocem, qui non sibi plausum, sed mihi planctum moveat.* Porque estos, dice el Santo, como si ha-
blara

blàra assi del docto Orador, como del Doctor defuncto, para persuadir con eficacia, saben dar toda la virtud à su voz, persuadiendose primero à sí propios, y executando primero en sí, lo que persuaden à otros: *Dabis voci tuae vocem virtutis, si quod suades, prius tibi illud cognosceris persuasisse.* Que esta debe ser la propiedad de estos Apostolicos Guerros (dixo la energia de el Chrysologo) que entonando vn Classico la trompeta evangelica, lo que para los ignorates pecadores es vn horroroso pavor, para los exercitados en esta milicia del Cielo es vna dulce consonancia: porque estos, para dar à aquellos vn azote, se arman primero de la sangrienta disciplina: *Praliorum peritis militaris tuba personat, disciplinam imperitis tantum terrificum dat clamorem.*

Por esto, sin duda, levantò tan de punto la voz este diestro Orador, y con tan vigorosa virtud: *Ecce dabit voci suae vocem virtutis;* quedando à nuestro defuncto toda la honra, que se merece, y à los tibios perezosos toda la confusion, que se grangean, dà à nuestro Dios en sus honras toda la gloria que se tiene: *Date gloriam Deo super Israël.* Y es para alabar à Dios, oír entonar à David al renglon seguido, la mejor aprobacion de Sermon tan elevado: *Magnificentia eius, & virtus eius in nubibus, mirabilis Deus in Sanctis suis.* De suerte, que toda la virtud de Dios, que estaba encerrada en la voz del Sermon: *Dabit voci suae vocem virtutis,* dice David, aprobandolo, que està encerrada en las nubes. Pero quienes son estos, que vuelan, como beneficas nubes, en quienes està encerrada, para comunicarse toda la virtud de Dios? *Qui sunt isti, qui ut nubes volant?* Es dificultad muy antigua del desnudo, y descalzo Evangelico Profeta Isaías. Cassiodoro dice, sobre el Psalmo de nuestro thema, que aunque este Sermon tan alto, tan claro, y tan suave, tiene muchas alusiones: *Multis significacionibus Sermo iste repletus est;* pero elevandolo hasta las nubes (como lo merece) dice, que estas nubes, llenas de la virtud de Dios, son los Apostolicos varones: *Etiam respicit ad Apostolos.*

Empero mi Buenaventura, leyendo acafo en la Serafica de la Iglesia vn Sermon de S. Simon, y S. Judas Thadeo, hallo, que les acomoda este texto à estos dos Missioneros del Colegio Apostolico, con tan viva propiedad, que parece, que el Profeta, levantando los ojos del espiritu

Idem. ibid.

D. Pet. Chryf.
Serm. 16. in
Psalm. 40.

Psalm. 67.

Ibid.

Psal. 67.

Ibid. v. 34. &
53.

Isaï. c. 6.

Idem. c. 40.
Ambulavit servus meus nudus, & discalceatus.

Cassiod. super
Psalm. 67.

S. D. S. Bonavent. Serm. de SS. AA. Simone, & Juda.

Joann. c. 15.

Psalms. 76. *Vocem dederunt nubes.*

Psalms. 67.

D. Bon. ibid.

Psalms. 76. *Vocem dederunt nubes.*

à las nubes del Cielo no miraba otra cosa: *Isaias per spiritum prouidens, Simonem, & Iudam substantias deserere, nihil in terra petere, nil possidere; non eos per terram velut homines ambulantes, sed nubes volantes appellat.* Y la pobreza de mi ignorancia, hallandose rica de improvisto con este theforo en las manos, no puede menos que recabar, assi en el Apostolico defuncto por su voz, y fama, como en el Predicador Apostolico por su famoso Sermon.

Yà hemos visto, y estamos mirando à sus tiempos, que aunque las nubes se forman de los densos vapores de la tierra; pero por la virtud del Cielo, se hazen despues de naturaleza tan noble, y tan separada, que sin escrupulo alguno se les puede poner este Epigrafe de la voca de Christo a los Apostoles: *Vos de mundo non estis.* Tambien miramos, que quando las nubes han de ir à soltar à vna region toda la agua, que cogieron en otra, en la region que hà de recevir el beneficio del riego, entra la primera nube llevada del viento, ò del espiritu, que es lo mismo, y abortando primero alquitranadas furias, para aterrorizar al mundo; assi que hà soltado vn infierno en cada rayo, vna muerte en cada trueno, y vn juyzio en cada relampago, parece despues vna gloria en los crystales, que comunica à la tierra; y acabado este Apostolico ministerio, espira con su naturaleza su officio, y queda sepultada en la vrna de la region; para que entrando de refresco otra nueva nube, dando voces tan altas, y tan claras, como la primera, haga la salva, y predique las honras de su Apostolica defuncta Hermana.

Què sería vèr à nuestro amabilissimo Hermano defuncto, quando vivo, no andando como hombre, ni aun corriendo como Gigante, sino volando como nube por todas las regiones de este nuevo Mundo, el espacio de quarenta y tres años sin cessar? Què sería, vèrle comunicar la virtud de esta voz à sus compañeros? Por esto la buena ventura de los que los miraban: *Non eos per terram velut homines ambulantes, sed nubes volantes appellat.* Y què sería assi que esta primera nube, descansò en paz de tan immensa tarea, vèr levantar en nuestro dichofo emisferio à la sabia Apostolica nube de nuestro Aguado, dando voces tan altas, como de Dios, tan claras, como de vn Apostol, y tan suaves, como fuyas, en honra de su defuncto Apostolico Hermano?

mano?

mano? Digalo el Sermón, y los que le oyeron, que algunos (y de buena fee) me han significado, que siendo toda la Iglesia vn Argos nunca visto, por su numerosissimo concurso, eran todos los ojos vna continuada nube de lagrimas, no sè si de alegria, ò de sentimiento, ò de vno, y otro; por la dulce eficacia del Orador vivo, y por la persuasiva de las voces del Predicador muerto.

A este (si mi Buena Ventura de la Iglesia me diera licencia) lo comparo yo con la nube Apostolica San Judas Thadeo, que en su primer nombre Judas, significa vna continua Confession, y alabanza de Dios: *Judas, id est, confessio, & laus, date gloriam Deo super Israèl.* Y en su segundo nombre Thadeo, quiere decir Leonino, todo corazon; en el qual se pinta (dixo muy à tiempo el gran Sylveira) su ferviente zelo de la honra de Dios, y de la salud de las Almas: *Significatur in Thadeo eius zelus honoris Dei, ac salutis animarum;* su Leonina generosidad para confutar, y reprimir à los Barbaros Idolatras; *Eius eximia Leonina generositas ad confutandos, ac reprimendos Idololatras;* su madura fecundidad, con que parió para Christo innumerables hijos: *Eius ubertas, ac foecunditas, qua innumeros filios Christo peperit;* su sabiduria, y prudencia, con la qual convirtió, y governò tantos Pueblos, que Dios le encomendó; *Eius sapientia, ac prudentia, qua Populos sibi commissos rexit, ac gubernavit;* y por fin, la gran pureza de corazon, que siempre resplandeciò en èl: *Magnaque puritas cordis, qua in eo renuit.* Assi nos pinta el citado à vn S. Judas Thadeo del Colegio Apostolico; y assi copiàra yo este en Apostolico Colegio à vn Fr. Antonio Margil de Jesus.

Como à su dignissimo Hermano, y Predicador de sus honras lo comparo yo (con la misma licencia) al Hermano, y Concolega Apostolico de S. Judas, S. Simon: Cananeo. A este, fidelissimo relator de las gracias de su Padre, y Hermano Jesus, lo compara, con toda propiedad, Andres Cesariense, con la preciosa piedra Jacinto, dandole su proprio color de nube, y ponderando su no vulgar prudencia: *Hyacinthum, qui carulei, aëreiq; coloris speciem praesegerit, ad Simonem, tanquam ad gratiarum Christi Relatorem, caelestemque prudentiam (haud vulgarem) sortitum, non incommodè retuleris.* Tiene esta preciosa piedra, la buena propiedad, de que trayendola en la boca, la humedece, y re-

Decret. Apost.
& Canon. prohibent comparat. odiosas.

Psal. 67.

Sylveir. in
Apocal. c. 21.
v. 20. q. 33.
num. 528.

Cæsariens. c.
66. in Apocal.
de ligurio.

fri-

Cornel. & Alcaz. in Apoc.

Cant. c. 5. Gifler. in Cant.

Sylveir. in c. 21. Apoc.

Cant. c. 5.

Simon in Sãcto Evangelio obedienter accedit, & non loquitur, ait, Sylveir. ibid.

Matth. c. 20.

Joann. 6.

Joann. 11.

Joann. 14.

Joann. 47.

frigera, para que el sonido de la voz permanezca: *Hyacinthus gemma* (dice Cornelio con Alcazar) *si in ore feratur, illud refrigerat, & sono favet.* Y es la voz de este insigne, y prudente Orador, al oído de todos, toda vn Jacinto. Como sus manos de oro torneado, predicando los tristes ayes, y lamentos de la no esperada muerte de su defuncto Hermano.

Manus eius tornatiles aurea plena Hacinthis; Cantaba la Esposa en tono de exequias à las honras de su defuncto Esposo Jesus. Y yo no reparo, en que las manos de tan gran Predicador parezcan hechas à torno, y que sean en todo vn ni mas, ni menos, de lo que se pide, que esto lo dice la misma obra de sus Sermones, dixera el dicho Padre Sylveira: *Opus tornatile perfectum est, cui nihil addi, vel minuipotest; inde manus Christi, seu Christi opera, dicuntur tornatiles utpote consumata, & perfecta in omni genere.* Lo que si dificultara (si no se nos viniera à las manos la respuesta) fuera; porquè han de estàr estas manos llenas de solos Jacintos? Porquè, no de diamantes, ò topacios, ò de otras piedras preciosas? Pero yà està dicho, que este Sermon de la Esposa parece Sermon de honras de la cabeza del Colegio Apostolico Jesus; y como en el Jacinto estàn significados los tristes ayes, y lamentos de su muerte; por esto resplandece tanto solo el Jacinto en aquellas bien torneadas manos: *Manus eius tornatiles aurea plena Hyacinthis.*

El nombre de Simon le viene à nuestro Orador con tanta gracia, como el que se tiene de Juan. Porque si Simon en su significado, no es otra cosa, que Obediencia; solo por la Sta. Obediència admitió este tan insigne, como humilde Predicador la honra de predicar este Sermon. Entran los Sagrados Interpretes notando, q en todo el Evangelio se oyen algunas voces de los demás Apostoles, que acompañaron à Jesus; pero de S. Simon, ni vna voz. Nuestro Padre S. Pedro, à cada passo; los hijos del Zebedeo, muy de assiento; S. Andres, y S. Felipe, en el convite del desierto; Santo Thomas, quando quiso morir intrepido, por el que no creyó refucitado; S. Judas Thadeo, quando habló de su manifestacion; S. Bartholome, es opinion de muchos, que fue aquel Nathanaël, que dixo à el Señor: *Tu es Filius Dei vivi;* pero à S. Simon por su gran silencio, le ponen todos aquel: *Sede tacens,* de Isaías, leyendo del Hebreo: *Sede subiacens.*

jacens. Y si alguno me notare de inconsequente, pues tengo dicho, y buelvo à decir con el Cefariense, que S. Simon Apostol fue el fidelissimo Relator de las gracias de su Apostolico Padre, y hermano Jesus: *Ad Simonem, tanquam ad gratiarum Christi Relatorem, non incommode retuleris;* si alguno me arguyere: como puede ser Relator de las gracias de Jesus, el que por Jesus no aprehendió mas que à callar? *Sede tacens. Ad gratiarum Christi Relatorem?* Digo, y dirè, que esta relativa antinomia no padece incommodidad alguna: *Non incommode retuleris.*

Y si no pregunto: no se vistió este Apostolico varon de el color mas proprio de las Apostolicas nubes, que saben llorar à sus tiempos, como el desojado Jacinto? Esto es lo primero, y no lo menos principal: *Hyacinthum, qui cerulei, aëreiq³ coloris speciem præsegerit, ad Simonem retuleris.* Las nubes (symbolo de la mas prompta Obediencia en pluma del paciente Job) aunque al parecer no hablen palabra, no formá muy expressivas sus voces yà muy altas, yà muy claras, yà muy suaves, conforme el espiritu, que les sopla? Digalo aquel diestro Musico, que al son de su Psalterio las escuchaba: *Nubes dederunt vocem.* Pues Predicador obediente: *Simon obediens,* cuya alta, y clara voz de nube: *Nubes dederunt vocem,* no aviamos oído hasta aora en el Santo Evangelio, por su taciturnidad humilde: *Sede tacens, sede subjacens;* sea el vnico singular Relator de las gracias de su Padre, y Hermano Jesus, llorando su muerte con las vivas voces de vn Jacinto: *Hyacinthum, qui cerulei, aëreique coloris speciem præsegerit, ad Simonem, tanquam ad gratiarum Christi Relatorem, cœlestemque prudentiam (haud vulgarem) sortitum non incommode retuleris.* Que en esta misma taciturnidad nos dà sobrada luz, para decir por vltimo, que sus voces son las mas altas, claras, y suaves.

Aquella luz Missionera de David, que tanto deslumbra à los Pelagianos: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam,* dice mi gran Padre S. Augustin, que no es otra cosa, que la mas sonora, y suave taciturnidad del auxilio de la gracia preveniente, ó excitante de Dios, que en el entendimiento se llama ilustracion, ó pensamiento santo, y en la voluntad se llama santa inspiracion, dandole el nombre de vn bien entonado verso: *Erigit homo auditum ad illam vocem Dei*

Job. c. 36. *Si tu volueris extendere nubes.*

Psal. 76.

Cæsariens. ibid.

Psal. 42. *Insignis locus contra Pelagianos, ait, Genebrardus ibi.*

Nicol. Leonico.
lib. 2. c. 23.

Pfalm. 67.

Ad Philipp.
c. 8.

*Dei internam, audit rationabile carmen intrinsecus, & insuper in silentio sonat quoddam, non auribus, sed menti melos. Pero que conveniencia tiene la luz, que nos ilumina, con el verso que se entona? Y à se mira la conveniencia, en que es luz Missionera, ó embiada de Dios: *Emitte lucem tuam*; yà se escucha en su misma taciturnidad prudente: *in silentio sonat*; y yà se admiró (à lo humano) en aquella estatua (que quizà levantaron los Egypcios à otro Orador de este tamaño) de que escribe Leonico, que puesta à la primera luz del nacimiento del Sol, con la repercusion de sus rayos, se bolvia toda vn suavissimo conciento de altas, claras, y suaves voces: *In Aegypti thebis statua reperitur, que ad Solis exortum solaribus radijs repercussa suavissimum edebat sonum.**

Mirese aora, si la prudente taciturnidad de este obediente Simon, Predicador eminente de las gracias de Jesus, nos dà Luz muy sobrada para calificar sus voces por las mas altas, claras, y suaves. Mirese (sin passion) si esta luz Missionera de Dios merece por esta obra tan insigne, que entre todas las Missioneras luzes le levanten estatua. Y que se imprima, à la luz de esta verdad, en nuestros corazones, no solamente la voz, y fama de las obras de nuestro Apostolico venerable defuncto, para alabar à Dios en sus Justos: *Mirabilis Deus in Sanctis suis*; sino tambien las bien ajustadas voces del excelente Predicador de sus merecidas honras, para alabar à Dios en sus obras: *Et Sanctus in omnibus operibus suis*. Por lo qual, y por estàr este doctissimo Sermon muy conforme à las Escripturas santas, Santos Padres, y Apostolicos Decretos, muy consentaneo à nuestra Santa Fee, y buenas costumbres; podrá V. P. M. R. siendo servido, mandar, que se dè à la luz publica, para la publica utilidad. Este es mi parecer (Salvo meliori) en este su Convento de V. P. M. R. de Santa Maria de los Angeles de Ocholopozco, y Octubre tres de 1726. años.

M. R. P. N. Commissario General.

B. L. M. de V. P. M. R. su reconocido Hijo,
y mas rendido subdito, que le venera

Fr. Diego Antonio de Escobar.



Licencia de la Orden.

FRY FERNANDO ALONSO GONZALEZ,
de la Regular Observancia de N. S. P. S. Francisco,
Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio de la In-
quisicion, Ex-Provincial de la Santa Provincia de San
Pedro, y S. Pablo de Michoacàn, Padre, y Commissario
General de todas las de estos Reynos de Nueva España,
ê Islas adyacentes, y siervo, &c.

POR las presentes firmadas de mi mano, y nombre,
selladas con el sello menor de nuestro oficio, y refren-
dadas de nuestro Secretario, concedemos nuestra ben-
dicion, y licencia para que pueda darse â la luz de la prensa
vn Sermon, que predicó el R. P. Fr. Juan Lopez Aguado,
Lector Jubilado, de nuestra Provincia de San Pedro, y San
Pablo de Michoacàn, en las Honras del R. P. Fr. Antonio
Margil de Jesus; atento, â aver dado su aprobacion el P.
Lector Fr. Diego Antonio de Escobar; la qual mandamos
se imprima con esta nuestra licencia, y que se observe todo
lo demàs que es de derecho. Dadas en este nuestro Con-
vento de Santa Maria la Redonda de Mexico, en 5. de Oc-
tubre de 1726 años.

Fr. Fernando Alonso Gonzalez.
Commissario General.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Joseph de S. Francisco.
Secret. General.

(1)

Pfalm. 28. Affer-
te Domino. To-
tum hunc Pfalm.
applicat D. Basi-
lius Ioanni Bapt.

(2)

Vox Dñi super
aquas multas. Iux-
ta Ioannem (Hay-
mō) Aquæ multæ
sūt populi multi.

(3)

Ille Dominus nō
tantum intonuit,
(super aquas) id
est, super Iudæos,
sed etiam (super
aquas multas) id
est, super genti-
les, qui multo plu-
res fuerunt quam
Iudæi. Idem, Af-
pidesurdæ, & ob-
turātis aures suas.
Quæ nō exaudiet
voce[m] in cantan-
tium, venefici in
cantantis sapien-
ter. Progenies vi-
perarum, quis de-
monstravit vobis
fugere à ventura ira?

(4) Vox Domini confrigentis cedros, id est, maiores elatos in superbia mū-
li. Haymon.

(5) Percusus est Apostolica prædicatione, quasi malleo, vt salubriter con-
verteretur ad pœnitentiam. Titelman.

(6) Vox Domini præparantis cervos.

(7) Plures è recensio[n]ibus (ait Lorinus) cervas ea ratione, id est, vehemē-
ia tonitru[i] ad admittendos foetus iuvari, significari hoc loco volunt.

(8) Quo audito, discipuli eius venerunt, & tulerunt corpus eius: & posue-
unt illud in Monumento. Mar. 6.

(9) Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei: & qui
adierint, vivent. Joann. 6.

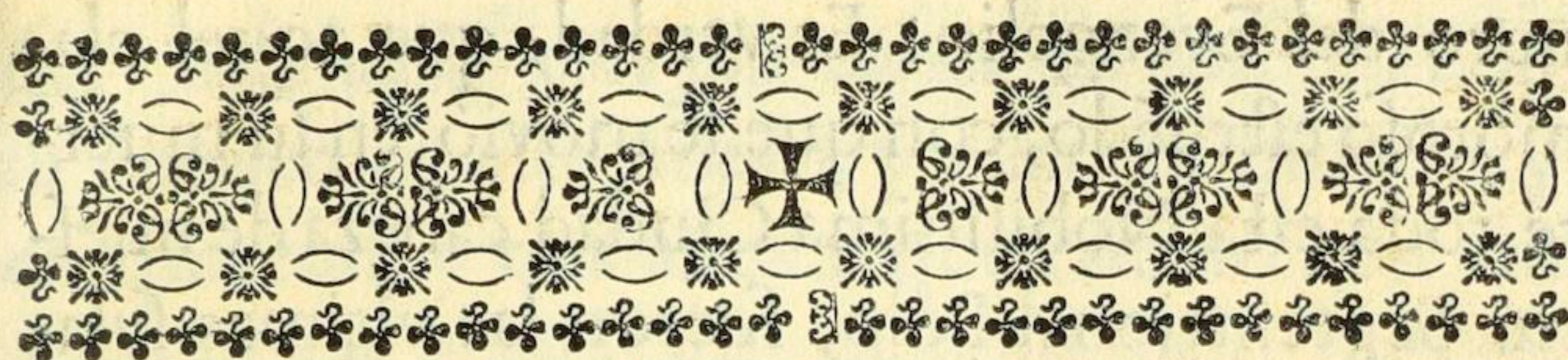


SONETO.

LA Voz del Misionero David canta, (1)
 Quando la entona con magnificencia,
 Sobre los Pueblos: (2) con su mucha ciencia
 Los atrahe, doméstica, y sabia encanta. (3)
 A los Hombres sobervios, que levanta
 La nobleza, ô fortuna â la eminencia: (4)
 Con su lengua de fuego, y su eloquencia
 Los humilla, haze humanos, y quebrâta. (5)
 A las Ciervas prepara con espanto, (6)
 Si se les dificulta (cosa rara!)
 El parto, (7) que no trahe dolor, y llanto.
 Maravillosa Voz! Y en donde pára?
 En vn Sepulcro: (8) que le guarda en tanto,
 Que se oye otra mas Alta, Suave, y Clara. (9)

Afsi siente, y por Epitafio lo afsienta en tu
 Sepulcro (V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus)
 el minimo de tus Menores Hermanos

Fr. Manuel de Anduaga.



ECCE DABIT VOXI SUÆ VOCEM VIRTU-
tis. Ex Psalm. 68.



UANDO muere la voz , solo puede predicar el silencio. Pero qué voz es la que pide en sus Exequias este mudo Predicador? Aquella es, responde el desengaño, que para acabar en vn triste gemido, nació embuelta en las amargas corrientes de su llanto : *Et primam vocem similem omnibus emissi plorans.* Aquella es, que con fatal sonido sepulta la memoria de los poderosos del mundo: *Perijt memoria eorum cum sonitu.* Aquella es, que confundiendo en la muerte de la soberbia de los hombres el fantastico vulto, predica las honras de Dios, quando los entrega â eterno olvido : *Superbia hominis confitebitur tibi, & reliquie cogitationis diem festum agent tibi.*

Sapient. 7.

Psalm. 9.

Psalm. 75.
ex alia trãslat.

Es verdad (Sabio, noble, y piadoso auditorio) es verdad, que murió en N. Apostolico Misionero el V. P. Fr. Antonio Margil de Jessy, el organo de aquella voz, que fué clarin so-

A

noro

noro del Evangelio? Es verdad, que aquel clamoroso estruendo, con que se movió en su muerte toda esta Nobilissima Ciudad cabeza de nuestro Septentrional Polo, fueron las vltimas syllabas de su voz, que fuè â resonar triste en el sepulchro? Es verdad, que esta Parentacion Christiana, y Religiosa, con que honra la piedad, y el afecto su memoria, es para entregarla con fantastico ruido â los silencios del olvido? Fuera profanar de la virtud lo mas sagrado, si afsi lo llegara â pensar neciamente temerario, ô inadvertido.

Todo quanto carece de vida, dice la Historia Escolastica, si se arroja al mar muerto, se lo traga el olvido en sus profundos senos; pero si con arte se le introduce vna antorcha encendida, sus tristes aguas le firven de infussorio para sustentar viva la fogossa actividad de su llama: *Omne carens vita in profundum mergitur :: lucerna ardens supernatat.* Fué N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, vn Varon todo incendios en la charidad, y zelo de la conversion de las almas: y afsi en el mar de la muerte, y tristes aguas del olvido, arde su luz, y articula voces la lengua de su fuego. Oy comienza â predicar N. V. difuncto dando â la voz de su zelo, con que dió vida â innumerables pecadores, nueva vida, la immortal voz de sus virtudes:

Petrus Comestor cap. 52.

des: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* Todo su empleo en este nuevo, y dilatado mundo, y en quarenta y tres años, que calentó con sus Apostolicas plantas este dichoso suelo, fué predicar á Christo Crucificado, que era el perpetuo tema de sus Sermones: *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum;* pues si fué voz de Christo muerto quando vivo, fuerza es, que tenga esta voz su oriente en el occaso.

Corinth. 1.
cap. 1.

A la media noche (en cuya altura, ô punto, como el mas rigoroso antipoda del medio dia, tienen las tinieblas el centro, y el sueño imagen de la muerte, sepulta en profundo silencio el mundo todo) baxó de las alturas á la tierra la divina palabra: *Cum enim quietum silentium contineret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotens sermo tuus de celo ::: durus debellator, in mediam exterminij terram profiliuit.*

Sapient. 18.
v. 14.

Embuelta en el silencio, y sombras de la muerte nace la divina palabra para desterrar los pecados del mundo: así tuvo su oriente, y vida, en el aliento, y voz de N. Apostolico Misionero: *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum;* y así nace, y vive la voz de su predicacion en el silencio, y sombras del sepulchro. Dos orientes tienen los astros, á quienes llaman los Astrologos Cosmico, y Acronichio, vnos nacen con el Sol, y otros quando muere; las sombras

y el occaso de Christo muerto fueron la luz, aliento, y vida de N. Apostolico Misionero, y oy retrocediendo, como en el Relox de Achaz las sombras, comienza â vivir su voz con el oriente, y vida de aquel Sol. Al soberano influxo de sus rayos convierte mi corazon los afectos cerrando los ojos â las dificultades, que se me pudieran ofrecer en el acierto de este Sermon, el superior precepto, que me obliga â predicarlo, no habla con mi entendimiento; sino con mi obligacion, que solo es de obedecer, y no de examinar: ajustado â esta regla, no tengo que temer, pues no queda sugeto, que les dé nombre para ser conocidos â mis yerros; el que quisiere censurarlos los hará suyos, pues ignora, que aquel predica bien, que predica al gusto de Dios, y debe prometerse de su Sanctissima Madre el amparo. Nunca, O Soberana Virgen M A R I A! nunca, Señora, llegó con mas noble confianza de mi humildad, y pequeñez la plegaria, y el ruego al elevado Throno de vuestra soberania, y grandeza. Lo que os calla mi lengua, os lo dice con todos los afectos del alma mi corazon, enternecido â la dulzura de vuestro nombre, al calor de vuestro fuego, â la sombra de vuestro Patrocinio, y al soberano influxo de vuestra gracia.

A V E M A R I A.

ECCE



ECCE DABIT VOCI SUÆ VOCEM VIRTU-
tis. Ex Psalm. 68.



QUI EN confagra en la vida (M.
P. S.) al ayre de la vanidad las
voces de su sabiduria, y de su
aliento; solo coge en la muerte
nubes de polvo en negros torbe-

llinos: *Ventum seminabunt, & turbinem colligent*,
dice Dios por vn Profeta. Las voces del ta-
lento, con que persuade vn sabio desengaño,
son noble objeto de los ojos; no lisongero rui-
do de los oïdos: dales vida el espiritu de su due-
ño, y haze, que aquel vano sonido, que fuera
solo desprecio de los vientos, encendido allà
en la superior region de la alma â la inquieta lla-
ma del corazon, salga violento rayo, que alum-
bre con su luz, y espante con el trueno. Tienen
persona, que no muere las voces de vn Predica-
dor Apostolico, porque les dá vida la virtud, y
el espiritu de su zelo: *En proferam vobis spiritum
meum*, (dice la perfecta sabiduria) *& ostendam vo-
bis verba mea*. El espiritu, y la virtud de aquella
voz, con que predicó en todo este nuevo mû-
do N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, oy
dá nueva vida â la voz de sus Apostolicos em-
pleos:

Oseeæ 8.

Proverb. I.
v. 22.

Jacob. de Vo-
rag. Dominica
4. Adv. serm.
2.

6
pleos: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis*. Tres condiciones, dice el G. P. S. Ysidoro, citado del gravissimo Doctor Jacobo de Voragine, há de tener la perfecta voz del Predicador Apostolico: debe ser alta, suave, y clara, para ser atendida de todos: *Vox Prædicatoris perfecta, ait Isidorus, (dice el citado Padre) debet esse alta, suavis, & clara*. Estas son las tres condiciones de la voz, con que predicó en este nuevo mundo, y predica oy en este lugar la virtud, y el espíritu de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus.

§. I.

Alta debe ser la voz del Predicador Apostolico, porque no debe baxar, á buscar en la tierra conveniencia, ó descanso, ni mas gloria, que la de Dios: *Alta (dice Voragine) quia non debet descendere ad terrenum commodum, nec querere ab hominibus gloriam*. Guia á la altura, le dice Christo, á N. Gloriosissimo P. S. Pedro, que esse es el rumbo, por donde hán de correr los Varones Apostolicos, quando tiendan las redes de la predicacion, venciendo syrtos, escollos, y baxios, y formando de inconstantes montes escala, sin descender jamás á buscar en la tierra conveniencia, ó descanso hasta llegar á tomar puerto en la esphera: *Duc in altum*

Luca 5. v. 4.



& laxate retia vestra in capturam. Este fué el rumbo, que siguió N. A. P: Fr. Antonio Marggill de Jesus.

Quarenta y tres años peregrinó en esta Septentrional America, sin admitir descanso: pobre, desnudo, á pie, y sin mas arrimo, que vn baculo, trafegó los mas escondidos rincones de todo este dilatado mundo, sin que se puedan contar los millares de leguas, que caminó, solo por ganarle almas á Dios. Catorze años recorrió en el Reyno de Guatemala hasta tocar sus terminos, venciendo cumbres, é inaccesibles montes, entre promontorios, y fieras, entre rufianes, y sobervios peñascos, por hallar en sus cavidades aquellos miserables Barbaros á quienes indultó la razon con pensión de vivir como brutos: á estos buscó su ardiente zelo, sin sustento las mas vezes, que vn poco de maíz cozido: corriendo aquellas asperas montañas sin la defensa de las sandalias, pisando con desnudas, y ensangrentadas plantas las abrasadas arenas, las crueles puntas de las espinas, las afiladas rocas, que tal vez teñidas con su sangre parece, que se movian enternecidas. Evangelizó N. A. P. en compañía de aquel Penitente Varon Fr. Melchor Lopez de Jesus, por todas las dilatadas Provincias de Comayagua, Honduras, Nicaragua, Nicoya, y Costa-Rica: como se

8
se reformaron estas con las voces de su predicacion, y de su exemplo, en todo genero de personas, y estados, sabelo Dios, dice el mismo V. P. en la relacion, que haze de su Apostolico camino: los hombres al verlos entrar en sus lugares como Misioneros del otro mundo, se falian â los montes, temerosos, porque les parecia, que entraban como Juezes con todos los poderes de Dios para castigar sus delictos, hasta que sonaban en sus temerosos oïdos las voces de la infinita misericordia, con que alentando â todos les ofrecian en la penitencia el remedio.

De las Provincias, y Pueblos de Christianos passaron N. N. A. A. Misioneros â los Barbaros Talamancas hasta ocupar de aquella gentilidad el centro: levantaron Pueblos, formaron Republicas, y consagraron â Dios templos. Los primeros, que buscaron entre aquellos gentiles, fueron los mas rebeldes, y ferozes, de quienes esperaban ciertamēte la muerte; â estos entraron solos, que los salieron â recibir con sus macanas, y cuchillos para quitarles las inocētes vidas: descargaban contra los V. V. P. P. repetidos golpes, que quebrantando en el ayre la furia de su impulso, jamás pudieron ofenderlos: vn golpe solo hirió en vna ocasion la imagen de Christo Crucificado, que llevaba N. V. P.

P. por escudo en sus manos, recibiendo aquel Señor el golpe, cuyo poderoso brazo rebatia de aquellos ciegos Barbaros los tiros. No quieras temer, le decia Dios â Abraham, porque Yo soy tu escudo: *Noli timere Abraham, Ego protector tuus sum*; y en la raíz Hebrea: *Ego clypeus tuus*. El escudo, ô pavez, que defiende en la batalla la vida del Soldado, tambien significó vna imagen, entre los antiguos: *Clypeus imaginem quoque significavit*, dice Passeracio. En la imagen de Christo Crucificado llevaron N.N.V.V. P. P. su escudo, que recibiendo vna vez sola el golpe, defendió repetidas vezes sus inocentes vidas, de los Barbaros tiros, multiplicando los prodigios: así lo publicaban â voces los Indios reducidos, quando los vieron salir vivos, pisando los horrores de la muerte. Verdaderamente (decian llenos de espanto) Dios es, quien libra â estos hombres, de tan manifiestos peligros.

Passaron de la Provincia de Costa-Rica, y de los Talamancas â los Indios Terravas, que vivian como fieras en los montes, sin mas vestido, que aquel que les dió la naturaleza, quando los arrojó de toda humanidad desnudos, tan salvajes, y brutos, que bien pudieramos llamarlos monstruos, como aquellos infelices partos de las montañas de la Sythia: entre estos Barbaros buscaron N. N. V. V. P. P. primeramen-

Genesis 15.

Passeracius.
Vox clypeus.

te aquellos, que los esperaban para quitarles las inocentes vidas. Ya confessó tal vez el valor de Alexandro, â vista del Rey Poro, que vió vn peligro igual â su valor: *Par animo meo periculum video*: Este no conocieron N. N. A. A. Misioneros; porque en la misma muerte, y sus horrores veían pendientes las palmas de sus triunfos. Buscaron en las lanzas, y saetas de aquellos Barbaros el camino de su eterno descanso, con mas noble razon, que Caton, quando al romperse el pecho, llamó al cuchillo glorioso defensor de su libertad: *Affertorem libertatis*. Esta buscaron N. N. V. V. P. P. en las puntas, y lanzas de sus mas crueles enemigos, que al vérlos estos en su presencia; poseydos de vn terror panico, quando los esperaban, como sangrientas victimas de su enojo, arrojando las armas, y postrados en tierra, los adoraron como â Santos.

Sene. Ep. 76.

Por ventura, decian algunos de Jerusalem (viendo â la Magestad de Christo predicar â sus enemigos) por ventura no es este, â quien buscan para matarlo; pues como reprehendiendo â todos, no se mueve contra él alguno? *Non ne hic est, quem querunt interficere? Ecce palam loquitur, & nihil ei dicunt*. Raro prodigio! Esto denota el adverbio *ecce*, dice mi G. P. S. Juan Chrysofomo, porque quien no tendrá

Ioann. 7.

I I

drà por singular milagro, que buscando â Chrifto para matarlo vnos hombres furiosos, aora no se muevan, quando lo tienen en sus manos? *An non magnum signum erat* (dice el G. Patriarca de Constantinopla) *quod in sanientes circum-euntes quærebant eum, vt occiderent, & modo tenentes in manibus quiescunt?* Convirtieronse aquellos hombres fieros, que iban â prender â Chrifto, porque vieron en su Persona, y sonar en su lengua todo el poder del Cielo; assi se rindieron los Barbaros Terravas â la imperiosa voz, è intrepida presencia de N. N. A. A. Misisioneros, arrojando â sus desnudos pies las armas, que no pudiendo ser del valor proprio de racionales, eran solo de su fiereza, que los confundia con los brutos.

Llegaban yâ â tocar N. N. V. P. P. la primera Provincia de Panamá, quinientas leguas apartados de la Ciudad de Guatemala; quando â la voz de la obediencia que los llamaba, dieron presurosos â la dicha Ciudad la buelta: aqui hallaron revocado el precepto, y siguiendo otro rumbo corrieron por todas las Ciudades, y Pueblos de Catholicos, hallando en los miserables Indios de aquel Reyno, que eran solo en el nombre Christianos; porque conservaban en el centro de su corazon la idolatria: arrancóla en esta ocasion de raíz en todos

aquellos numerosos Pueblos su fervor, y su zelo, con tanto ardor, que todos poseydos de la admiracion, decian: aqui obra maravillas la poderosa mano de Dios. Tanta era la veneracion, con que los admiraban, y atendian, todos aquellos Pueblos, que quando llegaban â ellos, yâ hallaban las hogueras encendidas, y puestos en las plazas para que fuesen quemados los Idolos; cogiendo el fructo de su Mision antes, que comenzarla.

Llegaron al vltimo Pueblo de Catholicos, y buscando por la Provincia de Vera-Paz los Gentiles, passando la Ciudad de Coban, se entraron â los Barbaros Lacandones. Los trabajos, q̄ en esta peregrinacion padecieron, quien sabrà referirlos? Venció su valor, y constancia entre aquellos hombres ferozes Hydras, Leones, y monstruos mas sangrientos, que los de el lago de Lerna, de la Sylva Nemea, ô de Erimanto, postrando en los horrores de la hambre espantosa, cruel, y terrible â las Cymphalidas, hasta rendir su valor, y constancia aquellos Barbaros Troglodestas: Recibieronlos estos, celebrando con bayles el alegre, y festivo dia de su muerte, reputandolos yâ por pasto de su inhumana voracidad. Cinco dias los detuvieron como victimas destinadas al sacrificio; ponianles las manos sobre el pecho para ver, si les palpitaba el cora-

corazon, porque decian, que en ocupandolos el miedo, les quitarian las vidas : pero atendiendo su constancia, y que con alegre semblante esperaban la muerte como fin de sus trabajos, y principio de su descanso, se rindieron aquellos Barbaros, estimando por mas, que hombres, â los que eran milagro del valor. Ocupaba de sus corazones el centro el fuego de la caridad, y amor de Jesu-Christo, que era el adarbe, ô muro, que les hazia mirar sin susto, de la misma muerte los horrores. Ponme como sello sobre tu corazon, le dice Dios â vn espiritu generoso, en los Cantares; porque con la valentia de la muerte, compite la fortaleza del amor : *Pone me ut signaculum super cor tuum; ut signaculum super brachium tuum;* ponme como señal en tu corazon, expone el Cardenal Hugo, para que en la muralla de tu pecho, aparezca siempre triunfante la vandera de la caridad, y fervoroso zelo, que nunca se abatiò â las palideztes tristes de la cobardia, y del temor : *Vt in castro tuo meum semper vexillum appareat,* assi levantaron sobre los horrores de la muerte N. N. A. A. Misioneros la vandera de Jesu-Christo.

Todos estos rigores, è imponderable peso de trabajos cargò N. A. Misionero catorze años, con invicta fortaleza, y constancia, como vn peñasco, que en la cima de vn monte def-

Cantic. 8.

Hugo Card,
ibi.

desprecia combatido el impetu sobervio de los vientos. Sacólo la obediencia para la Prelacia de su Apostolico Colegio, y bolvió despues â repetir con mas ardor la empresa, como quien tenia en el mayor trabajo su descanso. En esta segunda entrada lo acompañó vn Varon de espiritu robusto, y fuerte; y este confessaba de sí, que muchas vezes llegó â desfallecer, vencido de las asperezas del camino, y de los rigores de la hambre, acudiendo â su necesidad N. difunto Padre segun le parecia, no sin milagro, guiandolo tal vez â vn lugar, adonde halló en la miel sylvestre de vn arbol proporcionado â su necesidad el sustento. Predicó N. A. Misionero en todas las Provincias, Ciudades, y Pueblos de todo este dilatado mundo, sin que huviesse rincón, adonde no sonasse el espiritu de su voz. Venció el tropico, y entró vna, y otra vez â las interminables Provincias del Norte, buscando en ellas el ardor de su zelo el termino de sus fatigas, que era convertirle â Dios todo vn mundo. Lo que en estas repetidas correrias obrò su zelo, y padeciò su invicta fortaleza, quien lo podrá explicar? Vosotras lo sabeis incultas rocas, inaccesibles riscos, y montañas, que no sordas, como las de Thesalia, ô de Thracia os enternecisteis tal vez â las voces de su predicacion Apostolica. Testigos sois asperas soledades

ledades, y humildes valles, que respondisteis atentas, y agradecidas â su voz, con los ecos. Publicadlo vosotras, sagradas luzes de la Esfera, que disteis tinta para escrevir sus hechos en vuestras resplandecientes membranas, que antes desfallecerá mi lengua, que pueda ponderar dignamente la altura de su voz, sin descender hasta la muerte, â buscar vn pequeño descanso.

Tu, quien eres? Le preguntaban al Precursor de Christo los Judios: *Tu qui es?* Yo foy la voz, responde, de aquel que clama en el desierto: *Ego vox clamantis in deserto.* Los Judios le preguntaban por su sér, y Persona, y el Precursor divino les responde con el oficio. Era el Baptista Misionero embiado por Dios: *Fuit homo missus à Deo,* y el oficio de Misionero lo hizo olvidar, no solo de sus conveniencias; pero aun de su mismo sér, y Persona. Quien podrá explicar V. V. oyentes mios, como se olvidó N. A. P. sin acordarse en toda su vida de su Persona, y conveniencias por el oficio de Misionero. Basta solo decir, que en esta vltima Mision, en que le halló ocupado la muerte, allà en esos retiros adonde el grito de su zelo, y el ruydo de su voz despertaba â los mas dormidos, y descuydados pecadores, despues de aver predicado, y confessado todo el dia, valiendose de la facul-

facultad, y licencia, que tenia de este Tribunal Santo de la Feè, proseguia confessando aquellos hombres, que con ansias buscaban su remedio hasta la media noche: y apenas eran las dos de la mañana, quando comenzaba sus exercicios; para que la primera luz del dia lo hallasse en el Confessionario, dando solo dos horas al descanso, y al sueño. Esto hazia vn hombre con setenta años de vida, que por el immenso peso de sus trabajos bien la podemos llamar muerte: Misionero embiado por Dios: *Missus à Deo*, á quien el oficio de Misionero hizo olvidar de su mismo sér, y Persona, transformandolo en la voz de aquel Señor, que le daba la vida, y el aliento: *Ego vox clamantis in deserto.*

Esta superior vida, y este aliento no le dexaban lugar á vn pequeño descanso: llegaba á las possadas despues del duro trabajo de los caminos, en busca de mayores trabajos; aunque fuesse el mas pobre, y humilde cortijo, luego que entraba en él, sin que mediaffe otra ocupacion, ô procurar algun alivio, buscaba con estraña diligencia el lugar en que formar Confessionario, predicaba, y proseguia confessando, teniendo por perdido el tiempo, que no daba á estos Apostolicos empleos. Luego que nuestra vida Christo entró en vna ocasion, en la casa de N. Glorioso P. S. Pedro, puso los ojos en

en vna muger enferma : y es reparo del doctif-
 simo P. Sylveira, que no convirtió la vista al
 afsiento para el descanso, ni â la comida para
 el sustento; sino â la necesidad de la enferma
 para procurar su remedio : *Non convertit ocu-
 los ad sedem pro quiete, non ad cibos; sed ad agram.*
 Este fué el Magisterio de Christo, y esto fué lo
 que observò toda su vida N. V. P. como voz
 de tan sagrado Magisterio. Este fué su vivir,
 tanto, que para que muriessè, meditaba yo mu-
 chas vezes, sobraba otro qualquier accidente si
 le faltara en beneficio de los proximos este im-
 ponderable trabajo. Herido estaba yâ de muer-
 te, quando predicò vn Sermon de dos horas,
 que fué el vltimo de su vida. Traxolo arras-
 trando la muerte â este sagrado lugar, para que
 dexasse en èl, de sus victoriosas palmas los despo-
 jos. A Jacob, despues de la lucha con el An-
 gel, le mudó Dios el nombre de Jacob en Israël :
*Nequaquam ultra vocaberis Jacob, sed Israël erit
 nomen tuum.* Jacob quiere decir, *supplantator*,
 hombre luchador, que se sustenta con el sudor,
 y polvo de la palestra : Israël significa el que vé
 â Dios : *videns Deum*, porque el que es lucha-
 dor, como Jacob *supplantator*, no dexa el cam-
 po, y el nombre de luchador hasta llegar â vér
 â Dios : *Israël videns Deum.* Afsi batalló N. V.
 P. hasta el vltimo aliento de la vida; derribòle

Sylveira super
 cap. 4. Lucæ.

Genes. 35.

la muerte el brazo, pero no pudo arrancarle la espada de la mano: desfalleció esta, como la de aquel valiente Capitan Eleazaro, pero quedó pendiente de su palma el azero: *Donec deficeret manus eius, & obrigesceret cum gladio.*

Regum 2.
cap. 23.

Corn. à Lap. in
Ezechielem.
cap. 1. q. 4.

2. Corinth.
cap. 6.

Philipp. Diez,
Serm. Fer. 3.
post Dom. 1.
Quadrag.

Vna esfera, y vn corazon à quien fervia de asiento la impaciente voracidad de vna llama fué para los Egypcios geroglifico de vn varon, que solo tiene en el trabajar la vida, y el canso. Esta, dixera yo, es la empresa mas propria de N. A. Misionero, si nó passára mucho mas allà de la vida el ardor de su zelo: *Quisiera* (repetia muchas vezes) *Quisiera vivir, y trabajar hasta el fin del mundo para ganarle almas à Dios.* O palabras dignas del espiritu de vn San Pablo! Mi boca, decia à los de Corintho el Apostol, està patente à vosotros: *Os nostrum, patet ad vos, ô Chorinthij.* Tomò el Apostol para explicar la impaciente llama de su pecho (dice el espiritualissimo Padre Felipe Diez) la metafora de aquellos, que fatigados del calor abren la boca, para refrigerar con el ambiente el pecho: ni la continua enseñanza, ni las peregrinaciones prolixas, ni el inmenso peso de los trabajos, que padecia por la salvacion de las almas, podian sossegar en el Apostol aquella llama impaciente de su zelo; y asì abria la boca para manifestar los imponderables desseos, que tenia

tenia de padecer mas hasta tocar la raya de lo imposible, por conquistarle almas â Dios, y con esto se dilatava su corazon: *Os nostrum, patet ad vos, ô Corinthij, cor nostrum dilatatum est.* Este es el *Quisiera vivir, y padecer hasta el fin del mundo para ganarle almas â Dios*, de N. Apostolico Misionero; con esta respiracion ardiente de su zelo se dilatava su corazon: *Cor nostrum dilatatum est*, creciendo tanto con los desseos el merito, que podemos decir, alcanzò hasta el fin del mundo la voz de su predicacion Apostolica, passandole Dios por convertidas para la gloria, y para el premio, quantas almas pudiera reducir â Dios hasta el fin del mundo su zelo: pues como dice vn Santo Dr. citado del G. P. Cornelio, aquello es ciertamente el hombre para Dios, que eficazmente quiere ser, quando no puede mas: *Quidquid toto corde, tota intentione, toto desiderio vis, id es certissimè.*

Apud Corn.
in Genes. c. 4.

Quien asì trabajó, y queria trabajar hasta tocar la raya de lo imposible para ganarle almas â Dios, què gloria pudo buscar en la tierra? Es la segunda parte de la primera condicion de la voz, con que debe persuadir el Predicador Apostolico: *Nec querere ab hominibus gloriam.* Tan ageno estuvo N.V.P. de que hiziesse ruydo en su corazon, el general aplauso con que lo veneraba, y atendia todo este nuevo Mundo,

que antes le servia para elevar â la esfera sus pensamientos nobles, y desnudos afectos. Seguianle por los caminos los hombres, en tanta multitud, que muchas vezes en el Reyno de Guatemala llegaron al numero de quatro mil, con ramos en las manos, que parecia que caminaban en su seguimiento los montes. Salianle â recibir los Pueblos, postrabanse en su presencia los arrepentidos pecadores, teniendo el llegar â besar sus desnudos pies por singular felicidad, y dicha. Notó tal vez esta commocion popular vn compañero, y le preguntó la razon, porquè no hurtaba el cuerpo, y procuraba escusar aquellas honras, que suelen desvanecer, aun â los que no son muy flacos de cabeza? A que respondió desde aquella altura, que nunca llegó â pisar el pie de la ambicion, y soberbia: *Estas honras, le dixo, no son â mi, que soy vn hombre vil, y miserable; son â la dignidad del ministerio Apostolico, son â mi Señor Jesu-Christo, de quien estoy vestido, y cuya Persona represento, en este altissimo empleo de Misionero: y assi no escuso estas honras, por no privar al Señor de esta gloria.* O respuesta digna de vn hijo verdadero de San Francisco! que imitando â su Padre supo recibir las estimaciones del mundo para quedar en su estimacion mas pobre, y abatido, haciendo, que sus gloriosos empleos fuesen solo

ala-

alabanzas de Dios. Para bendecir Noë â su hijo Sem, bendixo â Dios: *Benedictus Dominus Deus Sem*: porque las honras de vn hombre Justo, y bendito para ser fuyas, deben ser bendiciones de Dios.

Genes. cap. 9.

Mas espíritu es menester para batallar con las estimaciones del mundo, que con sus vltreges, y desprecios. Es enemigo mas terrible vna felicidad, que alhaga, que vna desdicha, que lastima: *Nulla infelicitas frangit* (dice el G. Nazianzeno) *quem felicitas nulla corrumpit*: por esto en sentir de la luz de la Iglesia mi G. P. San Augustin, pidió Eliseo Profeta estimado en las Cortes â su Maestro Elias perseguido de Achab, y Jezabel el espíritu doblado: pero aunque es mas dificultoso lo primero, haze mas ruydo â los hombres lo segundo. Vno, y otro rumbo navegò con felicidad N. A. Misionero. Predicaba en vna ocasion en cierto lugar de estos Reynos; oïa el Sermon, sin hazer numero con los demàs del auditorio el que era en aquel lugar por su dignidad el primero: rebolvieron â este los humores las verdades del Predicador; que hablando con todos, no lastimaban â ninguno; pero aquel hombre tuvo por agravio, lo que solo debiera estimar por aviso del Cielo. Quando el grano está verde, si lo entran en la prensa, rebienta, y no haze harina: assi es vn peca-

D. Greg Naz.

D. Aug. lib. 2.
de mirabilib.
Sacrae Script.,
cap. 26.

Proverb. 27.
v. 22.

pecador necio, â quien la interior voz de Dios no fazona: *Si contuderis stultum in pila* (dice el Espiritu Santo) *quasi Ptizanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia eius.* Rebentó aquel necio pecador, y arrojando contra el Predicador horrorosas injurias, y desprecios le mandó, que baxasse del Pulpito. Emmudeció N. V. P. y baxó presuroso, predicando vn Sermon altissimo de humildad, y paciencia: dióle con alegre, y sereno semblante al ofensor las gracias, porque lo dexaba con su correccion enseñado, y para adelante mas advertido. Pudo tomar satisfacion del agravio con el superior, que estimaba en el grado, que merecian su virtud, su sabiduria, y su zelo; pero como el mismo Padre dixo al que le avia ofendido, y despreciado, dandole alegre, y risueño con el corazon los brazos, no tenia por agravio, el que solo debia estimar como singular beneficio; pues el averlo reprehendido, era, porque lo conocia. Así predicò N. V. P. haziendo, que sonasse la voz de su predicacion mas alta, que con las atenciones del mundo, con los vltrages, y desprecios.

Exod. 28.

Aquellas campanillas de oro, que llevaba el Summo Sacerdote â los pies de su tunica, como dice el texto del Exodo: *Deorsum verò ad pedes tunicae*, significaban, segun el G. P. S. Gregorio, las voces de la predicacion, y doctrina:

Fidei

Fidei Doctores, & Prædicatores significabant. La voz de la predicacion en los pies? Parece, que no está en su lugar. Si está, responde el texto, pues aunque el movimiento de los pies es tan baxo, y humilde, alli pone Dios essa voz, para que sea mas alto su sonido: *Vt audiatur sonitus,* que nunca suena mas alta la voz del Predicador, que quando lo haze baxar su humildad. Afsi baxò del Pulpito N. V. P. para predicar vno de sus mas altos Sermones. En la musica el tono â quien los cantores llaman Authentico, ô Maestro sube para ser perfecto con las voces de sus Diathesarones, ô Diapentes, hasta llenar el Diapason; pero el punto en que viene â finalizar el tono, es el infimo, porque sin este, ni se conociera el tono, ni le dieran aquellas elevadas voces nombre de Maestro. Afsi predica el mas noble, y sagrado Magisterio, y afsi enseñó N. V. P. para llenar toda la esfera de la voz; solo buscò como Predicador del Cielo la exaltacion, y gloria de Dios, y esta hallò su humildad en las atenciones, y desprecios del mundo, subiendo al Pulpito, y baxando, porque fué vno mismo honrado, y abatido. Hablando de Christo nuestra vida, el Apostol S. Pablo, dice, que es el mismo, quando baxa, q quando sube, para llenarlo todo: *Qui descendit, ipse est, & qui ascendit super omnes celos, vt im-*

pleret

D. Greg. apud
 Mendoza. lib.
 1. Reg. cap. 1.
 n. 1. annot. 4.
 secc. 3.

Ad Ephes. 4.
 v. 9.

pleret omnia. A este compás, que echó Nue-
tro Soberano Maestro Christo se reguló la voz
de N. A. Misionero subiendo, y baxando con
tal arte, su fortaleza, y su humildad, que no
buscó hasta la muerte en la tierra la menor con-
veniencia, ô estimacion: *Alta, quia non debet
descendere ad terrenum commodum, nec querere ab
hominibus gloriam.*

§. II.

LA segunda condicion de la voz del Predi-
cador es ser suave para ser atendida. Esta
suavidad se debe dar â conocer en el fervor,
dulzura, y sabiduria, con que há de persuadir â
todos: *Vt prædicet ferventer, dulciter, & sapien-
ter,* dice el citado Padre. El Predicador Apосто-
lico debe convertir en rosas las espinas, hazien-
do, que broten de vna misma raíz, como en
aquella mysteriosa vara de Jessé los rigores de
la Justicia, que atemoriza; y las suavidades de
la Misericordia, que asienta. Esto supo hazer
N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, con la
suavidad de su voz, y mansedumbre inocente
de su trato.

El principio de sus Sermones era Christo
Crucificado: *Nos autem prædicamus Christum Cru-
cifixum.* Teñia sus labios con aquella inocente fan-
fan-

sangre, para que los fuertes lazos de la verdad
 atassen con dulce violencia los corazones. Theo-
 doreto sobre aquellas palabras de los Cantares :
Sicut vita coccinea labia tua, dice hablando en
 persona de Christo con N. A. Misionero : *Du-
 xit colorem ex sanguine meo os tuum, & verba pro-
 fert veritatis, quibus tanquam funiculo quodam ca-
 piuntur auditores.* El color rubicundo en los la-
 bios, se causa de la pureza de la sangre, que en-
 gendra el corazon, dice Gislerio : *Ex purissimo
 sanguine intrinsecus existente, purissimus in carneis
 labijs causatur rubor.* De aquella mansedumbre,
 y paz inalterable, que conservaba en su corazon
 N. V. P. se revertia la dulzura, y suavidad â
 sus labios. Ninguno lo vió jamás turbado, ni
 conoció en su semblante los horrores del ceño.
 En tan innumerable multitud de pecadores, q̄
 â todas horas lo buscaban, para que les diese en
 el Sacramento de la penitencia el remedio, ja-
 más le causó alguno amargura, ô enojo : â to-
 dos recebia, ô por mejor decir, buscaba â to-
 dos para que no quedasse alguno sin consuelo.
 Era tanto el zelo que tenia de la salvacion de
 las almas, que â qualquiera voz de vn peniten-
 te, que lo llamaba, se olvidaba de todo, por
 acudir â su remedio. Por los caminos, adonde
 le salia el penitente, sin dar passo adelante alli
 se detenia â confesarlo, y para las mugeres, des-

D

pues

Cant. 4. v. 3.
 Apud Gisler.
 ibi.

Gislerius, ibi.

pues del Decreto del Santo Tribunal llevaba prevenida su rexilla. Ningun penitente fué para N. V. P. importuno, porque para su piedad, y zelo, el buen despacho del penitente era la hora, y el tiempo mas acomodado, y á proposito. Tenia su docilidad, y blandura para oír confesiones, y dar á los pecadores el remedio en el corazon los oídos: esto era lo que pedia Salomon á Dios para saber compadecerse de las miserias de su Pueblo: *Dabis seruo tuo cor docile;* en la raíz Hebrea: *Cor cum auribus.*

Regú 3. c. 3.

Ioann. 19.

Euthym. in
Psal. 16.

Inclinò Christo para morir la cabeza: *Inclinato capite tradidit spiritum:* y advierte con agudeza Euthymio, que el inclinar N. amorosissimo Redemptor la cabeza, fué para inclinar el oído, como lo inclina el medico al enfermo, y como aquel, que quiere oír, al que habla con voz baxa: *Inclinatur auris, cum inclinato capite alicui ex illius voce condescendimus, ut solet medicusegro, procerus humili.* Afsi se inclina el Confessor á oír vn penitente, que habla con voz tan baxa, que la que comenzó exprefion en el cuello, passa á ser confusion, y turbacion en la lengua; y afsi es fuerza, que incline al corazon el oído, como lo hizo N. A. Misionero. Tenia Christo en el corazon, dice N. G. P. S. Augustin todos los Pueblos, y Naciones, que le estaban pidiendo con ansias el remedio:

dio: *Avertit caput à Cruce, & inclinat ad cor: ibi erant omnes nationes.* Así vivió N. V. P. toda su vida, con la cabeza, y el oído inclinado al corazón, peregrinando por todas las Ciudades, Pueblos, y Naciones las mas remotas de todo este dilatado Mundo, buscando sus piadosos oídos penitentes, porque á todos tenia en el corazón, y allí le daban voces pidiendole con ansias el remedio.

D. August. in
cap. Ioann. 19.

Confirmacion es de esta verdad el prodigio, que yá refiero: vna noche, siendo N. A. P. Guardian del Colegio de la Santa Cruz de Queretaro se fuè al V. P. Fr. Antonio de los Angeles (yá defuncto) sin ser llamado, y le mandó le acompañasse: salieron del Colegio, y á camino de vna hora dieron en vna casa paziza, en donde estaba vn hombre batallando yá con los vltimos esfuerzos de la vida; confessólo, y bolviendo al Colegio, gastaron vn dia en el camino, que en la ida avia sido de vna hora. El caso es prodigioso: ir á la confession, sin ser llamado; porque sin duda le daba voces en el corazón la necesidad del enfermo; y á tan ligero passo, que debemos llamarlo vuelo. Solo queda el reparo en la tardanza de la buelta; pero la respuesta es muy facil: para la ida, le dió la necesidad del proximo alas; y esta necesidad no avia en la buelta. Aquellos mysteriosos ani-

Ezech. cap. 1.

males, que tiraban la carroza de Dios, discurrian en su ida, y en su buelta como rayos: *Ibant & revertebantur in similitudinem fulguris*; pero advierte el Profeta, que con los que iban, andaban â su passo; y con los que paraban, se deteniian: *Cum euntibus ibant, & cum stantibus stabant*. Todo lo supo hazer N. V. P: para aquel, que se iba, supo vencer â la muerte en la carrera; pero al bolver se detuvo, con los que estaban, y se quedaban.

Fué N. V. P. vn hombre para todos; porque todos fueron acreedores de su vida, de su virtud, y de su zelo, y assi no se negaba â ninguno, como hombre, â quien destinó el Cielo para remedio de todos. En el principio de su predicacion Apostolica enfermò en el Reyno de Guatemala, hasta llegar â aquel estado, ô punto, en que solo se espera la salud por milagro. Commovió su vltimo peligro â todos aquellos Pueblos, y lugares adonde alcanzò la noticia: hizieronse repetidas procesiones de sangre, multiplicaronse Sacrificios oyendose en todas partes los clamores, y ruegos, con que todos pedian â Dios su vida. Adelantóse tanto el fervor, y zelo de vna piadosa Matrona Doña Francisca de Astudillo, muger de D. Gregorio de Vargas, que tomando â todos sus hijos se fué â la Iglesia, y clamando embuelta en lagri-

lagrimas â Dios, le dixo con todo el corazon en la lengua: *Dadme Señor â Fr. Antonio, y tomad el hijo, que quisieres.* Murió luego vna niña hija de esta fervorosa muger, y convalació N. A. Misionero. Afsi estimò el mundo la vida de este Religioso Varon, derramando por ella los hombres su sangre, y ofreciendo las mas nobles prendas del corazon. El que vive para si solo, dice mi G. P. S. Juan Chrysofotomo està demâs en el mundo su vida, es vn hombre superfluo, que no haze numero con los otros: *Qui sibi vivit, ceteros omnes negligens, & vita eius supervacanea est, & ipse superfluus, nec homo generis nostri.* Por el contrario; aquel que vive para todos, tiene el ser de todos por precio de su vida. Compró el mundo en esta ocasion la vida de N. V. P; y esta es â mi vér la razon, porque no se podia negar al consuelo, y remedio de alguno. *Redde quod debes;* paga lo que debes, parece que le decian los miserables pecadores, porque todo eres nuestro. No daba passo en que no se encontrasse vno, y muchos acreedores al aliento, y vida de su zelo. Deseaba yo, dice el Apostol S. Pablo, ser anathema por mis hermanos: *Optabam ego anathema esse pro fratribus meis.* Anathema en su primer origen significaba aquellos hombres sagrados, cuyas cabezas, allâ entre los Gentiles se dedicaban â al-

SS.P.Chrysof.
Hom. 78. in
cap. 24. Matth.

Matth. 18.

Ad Rom. 9.

â alguno de los dioses, y por esso Budeo cita-
do de Calepino entiende por anathema â aquel
hombre, que los Gentiles colgaban â la vñanza
Hebrea del Hyrco emissario, en cuya cabeza se
cargaban todos los horrores, y delictos del Pue-
blo. Este hombre fué N. V. P. porque com-
pró su vida todo este nuevo Mundo para tener
en ella de sus espirituales males el remedio; y
assi fué para todos el exemplo de su virtud, y
el ardor de su zelo.

22. P. Christo
Hom. 28. in
cap. 24. Mathe.

Lucæ, cap. 22.

31. d. 10. M.

q. mo. 2. 1. A.

Enseñó lecciones de perfeccion, y despre-
cio de las caducas vanidades del mundo aun
â los Principes mas sagrados. Ninguno escru-
pulize en el sonido de estas voces, que es pre-
cepto de Christo, â los primeros Prelados de
su Iglesia, el que para ser mas que grandes, se
ajusten â la regla de los menores: *Et qui maior
est in vobis, fiat sicut minor.* El Ilustrissimo Se-
ñor Obispo de Nicaragua, y Costa-Rica, al vér
â N. V. P. vestido de vn penitente sacro, que
predicaba con sus remiendos, como el Cielo
con sus astros, se abrazò con el suyo, en que
fué consagrado, cargando en èl toda la vida sus
tesoros, sin que se le hallasse otra cosa en la
muerte, que aquel Abito remendado. El de
Comayagua, y Honduras, oyendo decir, que
el sustento de N. V. P. era vna vez al dia vnos
pocos de frixoles, y tortillas, no quiso otro sus-
tento

tento en su visita. Sentabase en la tierra, y daba â su penitente cuerpo solo este rustico, y grossero alimento; predicaba al exemplo de N. A. Misionero, como vn Apostol. Afsi atizó N. V. P. con su exemplo, y doctrina aquellas claras luzes, que puso Dios sobre el candelero de su Iglesia.

En los Conventos donde vivia N. V. Defuncto, aunque fuesse Prelado todos los Religiosos le buscaban por Maestro, que les enseñasse de la perfeccion el camino: proporcionabase con todos alentando para que anduviesse al flaco, y haziendo correr al fervoroso. Revelabales muchas vezes los secretos de su corazon, de que dán testimonio muchos, que lo experimentaron, haziendolos, con revelarles sus secretos en el recogimiento de las potencias, y en la mortificacion pasiva de sus sentidos, advertidos, y cautos. El penetrar los secretos del corazon es tan singular privilegio, que lo publicò el Alma Santa en los Cantares por el primer favor, con que correspondió el Amor divino sus finezas: *Introduxit me in cellam vinariam: Revelavit mihi secreta sua*, expone el V. P. Nicolao de Lyra: es tan grande el amor de Dios para conmigo, dice la Alma, que me introduxo en las mas retiradas celdas del corazon: *In cellam vinariam*. Esta celda, dice Hugo, es la
 reli-

Cantic. 2.
 Lyra, ibi.

Hugo, in
Cant. 2.

32

religiola conversacion del claustro: *Cella vinaria potest intelligi, claustralis conversatio.* N. V. P. â sus Religiosos hijos para hazerlos en esta conversacion perfectos, no solo les conocia lo que obraban en el retiro exterior de sus celdas, sino tambien lo que meditaban en la escondida celda del corazon: *Introduxit me Rex in cellam vinariam.* Assi enseñaba â todos en los apacibles silencios del claustro, pero no contentiendose en aquel retiro la dulce suavidad de su voz, se estendia â la dilatada esfera de todo el mundo para enseñar en todos estados â todos: con los politicos era urbano, y comedido, sin exceder de la modestia religiosa los terminos: pretendia ganarlos â Dios, y assi no vestia la virtud de aquellos funestos accidentes, que la suelen hazer mal vista, y desabrida. Para pescar los pezes grandes, es menester sobrada astucia, porque rompen la red, y el hilo del anzuelo; que aun por esso notó Voragine, que de los sabios del mundo ganó Christo solo vno, â Gamaliel Doctor, y Maestro; de los nobles, vn Ciudadano Romano, que fué Pablo; de los ricos, apenas vno, que fué Zacheo; de los Principes, y poderosos, apenas tres, â Nicodemus, al Centurion, y al Regulo; y por esso N. V. P. para pescar con Christo, usó de vna innocente astucia vistiendose del abito de todos.

Vorag. Dca. 5.
post Trinit.
Serm. 3.

Con

Con los sylvestres, y montarazes hombres
 vsaba N. V. P. de sus mismos dyalectos, valien-
 dose de sus incultas frases, para ser entendido,
 y atendido. Con los pobres, y miserables Indios
 se abatia â predicarles en sus mal formadas ra-
 zones, vsando de sus impersonales; asì predicaba
 â todos el ardor fervoroso, y caritativo de su
 zelo. El divino Precursor, y Misionero del Cie-
 lo S. Juan Baptista iba en su predicacion vestido
 (dice el Evangelista S. Matheo) de vna tunica
 de pelos de Camello: *Ipse autem Ioannes habebat* Matth. 3.
vestimentum de pillis Camellorum: y asì vestido
 daba voces, y predicaba penitencia en el Desier-
 to. Porquè para predicar se viste la piel de vn
 animal tan tosco? El G. P. S. Pedro Chryso-
 logo responde: toma el vestido, dice, de aquel
 bruto, que nada tiene de gracia, nada de her-
 mosura, ô adorno, de que fuele vestir la natu-
 raleza otras fieras, porque de tal abito se debe
 vestir el Maestro, y Predicador de penitencia
 para rendir pecadores agrestes, y montarazes,
 abatiendose hasta parecer vno de ellos: *Acceptit*
tortuosissimi pillos animantis, nihil habentis recti,
nihil gratiæ, nihil decòris, tali pœnitentiæ magister
indui debet vestimento :::: nec enim aliud est artifi-
cium, quo capere ac venari facilius illos possis,
quam si miserias illorum induas. Asì se vistio N.
 V. P. en su predicacion, para equivocarse con
 E los

D. Chrysolo-
 gus, ferm. 170.

los mas rusticos, aunque sabía hablar en lengua de los Cielos. Quando entrò â los Infieles de Guatemala en compañía del V. P. Fr. Melchor Lopez de Jesus, como yà dixè, los desampararon muchas vezes temerosos de perder las vidas los Interpretes: entraron los VV. PP. solos, predicaron, y reduxeron â la verdad de nuestra Santa Feé aquellos pobrecitos Infieles, levantaron muchas Iglesias, y reduxeron â politica aquellas gentes: como predicaron, y como los entendian los Indios, sabelo Dios. El V. P. en la relacion, que haze de esta entrada, no lo explica, porque quizá no le convenia â su humildad. Afsi se supo componer con todos la dulzura, y suavidad de su trato, sin que se le hiziesse duro â su generoso corazon, de la mas austera, y rigorosa penitencia el temeroso ceño.

En los catorze años primeros, que estavo N. V. P. en el Reyno de Guatemala fué compañero inseparable del Apostolico, y penitente Varon Fr. Melchor Lopez de Jesus, y en todos los mas prodigios, que se cuentan de este admirable Varon, tuvo parte N. V. Defunçto. Fué el V. P. Fr. Melchor vn exemplar vivo de la mas rigida penitencia: vn hombre, que con el Abito, que salió de la Santa Recoleccion del Castañal, con esse murió despues de catorze años en estos Reynos; consérvase este Abito, que dá bien â cono-
cer

cer quien fué su dueño, en el Apostolico Colegio de la Santa Cruz de Queretaro: pudiera sacarlo para celebrar sus triunfos en su funesto carro el desengaño, y pudiera yo decir de él lo que á otro proposito Tertuliano: *Et si eloquium quiescat, ipse habitus clamat.* Predica los penitentes rigores de quien lo cargò vivo. A este hombre, en cuyos temerosos oídos siempre estaba sonando la trompeta de el Juycio acompañó N. V. P. catorze años: este todo dulzura, y suavidad; aquel todo rigor, muerte, eternidad, infierno, era solo lo que sonaba en sus labios, componiendo N. Defuncto P. como Tubal á las estruendosas martilladas de Tubalcain su hermano las armonias suaves de su musica; passando en esta ocasion á ser verdad la fabula de los dos hermanos Amphion, y Cetho; este infatigable cazador á quien solo agradaba la ronca, y temerosa voz de su trompa; y el otro, que solo se deleytaba en la dulce armonia de su lyra: pero el amor hizo, como en N. Defuncto P. que dexando Amphion su inclinacion, se acomodasse al genio de su hermano: *Fraternis cesisse putatur moribus Amphion.*

Tertull.

Acuerdome, aver oído al V. P. Juan Seron de la Sagrada Compañia de Jesus, Sugeto conocido en los dos Orbes de la virtud, y de las letras, por vno de sus primeros Maestros,

Exodi 25. n.
18. D. August.
ibi.

Hierem.
Thren 3. ψ.
27. & ψ. 18.

hablando de NN. dos Apostolicos Misioneros, que conservaba en su corazon, como reliquia la memoria de estos dos Religiosos Varones; y que la mayor maravilla, que avia observado en ellos era, el que siendo de tan opuestos genios, e inclinaciones los huviesse vnido con tan estrecho vinculo la gracia. No llevaba su desnudez mas, que vn Christo Crucificado, y en él se vnieron, porque en él solo se miraron, como aquellos dos Querubines del propiciatorio: *Respiciant se mutuo versis vultibus in propiciatorium. Se mutuo fovebunt*, dice el G. P. S. Augustin, *si idem obiectum aspiciant, & ad idem tendant*. Así se compuso N. V. P. con la virtud mas austera, y con todo el mundo, aunque siempre le tuvo a este cerradas las puertas de su corazon. Decia a los Religiosos con quienes comunicaba lo interior de su espiritu, que tenia allá en los retiros del alma vn lugar, o celda, que solo ocupaba Dios, y adonde no llegaban las voces de los exteriores cuydados. Hombre feliz, que cargó el yugo, y peso de inmensas ocupaciones, y trabajos, porque supo levantarse sobre si mismo, fabricando en su corazon casa de silencio, en donde solo se oia la delicada voz de Dios: *Bonum est viro cum porta verit iugum ab adolescentia sua, sedebit solitarius & tacebit, quia levabit super se.*

Esta verdad la conocian los compañeros de
sus

sus Misiones, porque le veían, q̄ llevaba vn mo-
 nasterio portatil. En las soledades de los cami-
 nos se ocupaba todo en alabanzas â Dios, y â su
 Santissima Madre; haziendo resonar, con su sua-
 ve, y Angelica voz los montes, y los valles; y
 quando se quedaba solo, iba con la regla de N.P.
 S. Francisco en las manos meditando sus Apof-
 tolicos preceptos, en quienes llevaba su tesoro.
 El divino Oficio lo rezaba hincado de rodillas,
 con la pausa en los versos, que si estuviera en el
 coro. En las Misiones de Infieles se levantaba
 â la media noche â decir los maytines, y pro-
 seguia su oracion hasta celebrar Missa, firviendo
 despues de Acolito en todas las de los compa-
 ñeros. De vivir assi ocupado le nacia aquella
 dilatacion de corazon, y que las ocupaciones, y
 cuydados no se estorvassen vnos â otros, ni tur-
 bassen la paz interior de su espiritu. Es el cora-
 zon del hombre dilatado para el Cielo, rema-
 tando en punta para la tierra: los que se entre-
 gan todos â las felicidades caducas, y gustos de
 este mundo, dan buelta al corazon, y dilatan-
 dolo para la tierra convierten su punta contra el
 Cielo. Muchos, que piensan tenerlo en su lu-
 gar le abren tantas roturas para el mundo, que no
 puede conservar en él el Cielo sus tesoros; pier-
 den estos infelizmente su trabajo, y assi viven
 en vn continuo tormento: *Afsidue repetunt aquas,*

per-

Ovidio 4. me-
thamorph.

perdunt Bellides undas. N. V. P. tuvo el corazón en su lugar con vna sola ventana, que miraba al Cielo, como la que mandó Dios â Noë, que abriessse en el Arca, y assi navegó seguro el tempestuoso mar de este mundo. En las Regiones adustas mas ardientes climas de la Africa, dice el erudito P. Escuela, levantan sus moradores para poder vivir torres tan elevadas, q̄ llegando â la media region del ayre, y teniendo solo en aquella parte superior ventana, atrahen el ayre puro, y libre yâ de los incendios de la tierra; assi respiró N. V. P. entre los estruendos del mundo con vna sola ventana, en la superior fabrica de su corazon, por donde se le comunicaban los influxos del Cielo, sin que el immenso peso de sus ocupaciones desentonasse alguna vez la suave, y dulce voz de su predicacion, y de su exemplo, con que enseñó â todos su fervor, sabiduria, y dulzura: *Vt predicet ferventer, dulciter, & sapienter.*

§. III.

LA vltima condicion de la voz, con que debe predicar vn Varon Apostolico es ser clara, porque todo quanto en el Predicador se mira, debe ser voz, que enseñe: *Quia omnia, que sunt in Prædicatore,* dice el citado Voragine, *de-*
bent

Escuela, libro del Cordero vivo, y muerto.

bent esse prædicantia. Tan clara como el agua fué la doctrina de N. V. P. por la pureza de su vida. Querer guardar orden en referir sus virtudes, pide libro, no sermon. Su pobreza fué tanta, que toda su vida no llevó en su cuerpo mas que vna tunica de sayal grossero, es libertad de N. Apostolica Regla el vestir dos, pero esta voz *libertad* le hizo fin duda ruydo al que nada tenia de si mismo, porque el poder, y el querer se lo dió â Dios. Los paños interiores de la honestidad, pudiendo ser de lienzo, fueron de sayal: este fué su vestido. El dinero ni aun lo conoció por el sonido, porque nunca le hizo ruydo â su elevado corazon. Este es el caracter de vn hijo verdadero de S. Francisco, que se contenta con nada, porque lo dexò todo. En la obediencia, y humildad fué extremado: â todos se sujetaba como el mas abatido. Prueba es de esta verdad, este caso: venía de Guatemala con el Prelado Superior, â ser Guardian de su Apostolico Colegio, y caminando â pie, y saliendo de las possadas el vltimo, quando los compañeros, que caminaban en generosas mulas, por aquellos asperissimos caminos, llegaban al fin de la jornada, yá lo hallaban despues de aver rezado, y predicado, confessando: Notaron esto todos, muchas vezes, como prodigio, porque su andar, y caminar, parecia vuelo; y

vn hermano temeroso de que la aclamacion, y ruydo de esta voz llegasse â sus innocentes oïdos, le advirtiô, que se detuviesse, y entrasse en las possadas el vltimo. Obedeciô como â la voz del Superior, privandose de confessar, y predicar aquel tiempo, quien tenia en este sagrado empleo su descanso. Siendo Prelado iba frequentemente â vn Pueblo distante siete leguas de su Colegio, por el espiritual consuelo de las almas; iba, y bolvia en vn dia, saliendo â la mañana, y bolviendo â la tarde, mediando el trabajo de confessar, y predicar, y despues de este trabajo, y de catorze leguas de camino apie, al signo de la campana yâ estaba â la media noche â decir los maytines con los Religiosos en el coro, y profeguir el exercicio de oracion hasta las tres de la mañana. Durmiôse en vna ocasion, rendido el cuerpo al peso del trabajo, para enseñar dormido, el que siempre enseñó â obedecer velando: saliô otro dia, siendo Prelado, en la Comunidad, y postrado en tierra, dixo con humildad su culpa; si fué culpa en la estimacion de N. V. P. el no aver oïdo la voz de la obediencia dormido, como la atenderia despierto?

Realze es de su humildad sobre todo lo dicho aquella exclamacion, que hizo poco antes de su muerte: *Yo desseaba morir, dixo, y acabar la vida en vn monte, entre los brutos, y las fieras, y no en este*

Santo lugar. Por estos humildes afectos de su corazon lo traxo Dios â morir â esta Nobilissima Ciudad, que es la primera, y en que se comprehende la grandeza toda de este nuevo, y dilatado Mundo, y â este Religiosissimo Convento, que entre todos los de las numerosas Provincias, que en vna, y otra America tiene la Religion Serafica, es el primero en Dignidad, orden, y estimacion. Deseaba el pacientissimo Job morir, y ser sepultado en el olvido, con los Reyes, y Magistrados del mundo, que fabrican soledades en los desiertos: *Nunc enim dormiens silêrem, & somno meo requiescerem, cum Regibus & consulibus terræ, qui edificant sibi solitudines.* Què soledades son estas, que edifican los grandes, y poderosos del mundo? Son acaso los elevados edificios? Los sobervios Palacios, â quienes con verdad podemos llamar soledades, porque todos tienen sus puertas al ocafo, por donde la muerte acabando con su grandeza los llega â equivocarse con los desiertos? Pudieramos decirlo, pero aqui propriamente entiende Job por soledades los sepulcros, que fabricaban los antiguos en los silencios de los montes. La razon, porque alli los fabricaban, la dá el Jurisconsulto Pablo: *Corpus in Civitate inferre non licet,* dice el citado, *ne funestentur sacra.* No era licito sepultar en las Ciudades los cadaveres, por

Job 3.

Jurisconsult.
Paulus Apud
Pineda in Job
cap. 3.

no vestir de luto, y entristecer con sus horrores los templos. Queden entre las tristes soledades escondidos, los que vivieron en el centro de las alegrías, y regozijos de este mundo; lloren el fin de sus placeres, y de sus gustos los desiertos, y den á su memoria sepulcro: pero aquel, que toda su vida vivió embuelto en peregrinaciones, y trabajos, despreciando los caducos placeres de este mundo, y predicando á todos desengaños, ocupe en su muerte de la mas noble Ciudad las atenciones, que publiquen sus heroycas virtudes, sus prodigiosos hechos, para que viva eterna la memoria de aquel, que por su profundísima humildad, queria ser sepultado en los montes, entre las fieras, y los brutos. Aquella piedrecita, que derribò el soberbio vulto de las vanidades del mundo en la elevada estatua de Nabuco, buscò en los pies el polvo, porque queria ser sepultado en las cenizas, y ruynas de el olvido; pero su mismo abatimiento la elevò á monte tan excelso, que llenó todo el mundo: *Percussit statuum in pedibus ::: reddacta quasi in favillam ::: factus est mons magnus, & implevit universam terram.* Así llena, y llenará con su cadaver la memoria de N. V. P. todo este dilatado Mundo, porque queria morir en las soledades de los montes, entre fieras, y brutos, para ser de todos olvidado.

Daniel 2.

De

De su Castidad no quisiera hablar, por no ofenderla, con mis impuros labios. Fué virgen purísimo en el cuerpo, y en el alma, corrió todo este nuevo Mundo, en donde por todas partes, tiene respiraderos el abyfmo para que arda el infernal fuego de la lascivia, y pisando estas vorazes llamas se confervó como la zarza, â cuyos innocentes verdores, dice Philon, fervian de riego los incendios: *Rami cum ardèrent, quasi continua irrigatione vivescebant*. Su penitencia la predicaban los continuos trabajos de su vida, vfo de disciplinas, y filicios; nunca se quitò el Abito, porque siempre mientras la gravedad del accidente no lo pedia, y la obediencia lo mandaba, dormía, como vivió, amortajado. Su ayuno fué continuo, hasta que en este rigor dispensaron en parte la obediencia, y los años. Tres horas daba regularmente al descanso, y al sueño; su cama en esos desiertos adonde peregrinò tantos años, era la dura tierra.

La virtud de la Feè está bastantemente explicada en el zelo de la conversion de las almas, y en el fervor, con que procurò dilatar la gloria de Dios por todo el mundo, ofreciendo muchas vezes para rubricar las verdades Catholicas su innocente fangre, y su vida. Añado solamente, lo que obrò N. V. P. por la reduccion de los rebeldes Indios del Nayari; fuè el prime-

Philon Heb.

ro, que se alentò â la conquista, de aquellos Apostatas, y Gentiles: entrò con las compañías de los Soldados Españoles, que querian llevar â fuerza de armas su conquista, â que oponiendose el exercito de los Indios, y estando yâ para darse batalla de poder â poder, adelantandose N. V. P. y caminando en cruz para los enemigos, que tenian yâ embrazados los arcos, y afeftadas las flechas, â tiro de disparar, solo con vérlo, que se les ofrecia como blanco de sus saëtas, abatieron las armas, y se rindieron, y ajustaron de paz con los cabos Españoles, y Soldados. Los hijos de Ephraim, dice David, dispuestos, y prevenidos, templados yâ sus arcos, y â punto de disparar sus saëtas, se convirtieron, y bolvieron atrás en el dia de la guerra: *Filij Ephrem intendentes, & mittentes arcum, conversi sunt in die belli.* Ephraim en el Hebreo es *Ephra*, que quiere decir; *toda de polvo*, segun la interpretacion de S. Geronymo: *Ephraim, hebraicè Ephra*, id est, *pulverulenta*; hijos del polvo, ô de la tierra, eran aquellos miserables rebeldes, y amotinados Indios, que estando yâ para disparar sus saëtas, â la presencia de N. V. P. convirtieron su corazon â las quietudes de la paz, y saludables conciertos; porque lo puso Dios, segun lo que dice Isaïas, para confederacion, y alianza, que diese nueva vida, y aliento â aquellos

Pfal. 77. v. 9.

Apud interpretat. sac. Biblior.

llos miserables hijos de la tierra: *Dedi te in fœdus populi, ut suscitares terram.* Passó despues de esta confederacion N. V. P. â la conquista espiritual del Nayari, y conociendo, que aquellos rebeldes, se avian reducido fingidamente, y que la conversion de sus arcos, avia sido engañosa, porque querian vivir sin yugo, segun aquello del Profeta Osseàs: *Reversi sunt, ut essent absque iugo, facti sunt ut arcus dolosus,* comprehendiendo el modo de rendirlos, vino â esta Imperial Ciudad de Mexico, y lo propuso al Excelentissimo Señor Duque de Linares, que ofreció treinta mil pesos, y que daria cuenta â su Magestad; y muerto dicho Señor Duque, el Excelentissimo Señor Marqués de Valero, Duque de Arion, siendo Virrey, dió las providencias para su conquista, que al presente están perficionadas, con Misiones de la Sagrada Compañia de Jesus. Estos progressos se deben al zelo, y â la Feé de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, que para dilatar la gloria de Dios, no admitió en toda su vida descanso.

En la virtud de la Religion tuvo N. V. P. un continuo exercicio: las horas de la noche, despues del corto, y preciso descanso del sueño gastaba en oracion; y en el dia traía siempre consigo la presencia de Dios, que explicaba con aquel retiro de la alma, adonde no llegaban

Isaiaë 49.

Osseæ 7.

ban los estruendos del mundo, y adonde le estaba hablando Dios al corazon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Jamàs dexò de celebrar el tremendo Sacrificio de la Missa, si alguna grave enfermedad no lo detenía haciéndole violencia: las dulzuras, que sentía en aquel manjar de los Cielos, quiso en su muerte al Confessor decirlas, pero no pudo explicarlas. Quanto se agradaba el Señor de sus Sacrificios, lo dice este prodigioso caso. Caminando de Guatemala para este Reyno faltò el vino para celebrar en vn dia festivo de MARIA Santissima Señora nuestra: gastóse toda la mañana en diligencias sin hallarlo; y siendo el V. P. el que avia de celebrar, se fuè al que tenía la votilla en que avia estado el vino, y pidiendosela gota â gota llenò vna vinagera en su presencia; rompióse inmediatamente la vota, y se halló seca sin rastro de humedad. Aquel Señor, que sabe hazer, que viertan miel las piedras, y suden oleo los peñascos, hizo, que diesse el cuero seco vino, para regalar â N. V. P. con las suavidades, y dulzuras del Cielo.

La Esperanza, que es en esta triste peregrinacion, y destierro ancora de la vida, con vna heroyca resolucion se vió en su muerte, recibiendo la noticia de su fin, como el preso aherrojado, que oye entre el triste ruydo de las

las cadenas las voces, que lo llaman â su venturosa libertad. *Yá nuestro camino paró, me dixo en su vltima enfermedad, porque yá el Señor parece, que me llama, y bolviendo â su Magestad con tiernas voces el afecto, le dixo resignado: Aparejado está mi corazon, Señor, aparejado está: Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum; cantabo & psallam in gloria mea.*

Psalm. 107.

Llegamos yá â su Caridad, virtud que las comprehende â todas. Esta solo se puede explicar, tomandole â su humildad la confesion. Dispusose con vna confesion general N. V. P. para morir, y esta confesion, que hizo de toda su vida, no llegó â vn quarto de hora; y depone con juramento el Docto, y Religioso P. que le confesó, no aver hallado en el proceſſo todo de su vida, que huviessse perdido aquella primera estola de la gracia, que recibió en el Santo Bautifino, ni aver manchado su alma con mortal culpa. Esto es lo mas, que se puede decir de este Apostolico Varon. Para explicar este singularissimo privilegio al Confessor, despues de aver hecho la confesion general de toda su vida, se valió la humildad de N. V. P. de esta comparacion: *Si V. R. le dixo, viera en el ayre vn globo de oro, que es de materia tan pesada, no dixera, que avia invisible mano, que lo suspendia? Assi me debe considerar â mi; hé sido vn bruto pesadis-*

fadissimo; pero la misericordia, y poderosa mano de Dios me há suspendido, para que no cayga: miserable de mi, si assi no hubiera sido. Erró en esta comparacion N. V. P. confundiendo se con los brutos, quando se comparò con el oro, porque no tuvo ojos su humildad para distinguir sus perfecciones, y acertò en compararse al globo de oro, que aunque sea tan pesado, es de la caridad el mas proprio, y mas noble symbolo.

Es singular prodigio entre las maravillas de la naturaleza, que este pesado, y basto globo de la tierra se conserve en el ayre, sin que puedan falsear sus polos; y es la razon, que quantas partes contiene la periferia, ô circunferencia de este globo, que es el punto, ô medio interior del orbe, alli tiran igualmente las lineas, valiendose de su mismo peso, que las inclina â buscar el centro, para conservar en el ayre la basta pesadumbre de esta maquina. Es en el orbe superior de las virtudes la caridad el punto, ô medio adonde tiran todas como â su centro, y aunque sean tan pesadas â nuestra viciada naturaleza, y terrenas inclinaciones, si en el centro del alma tiene la caridad su assiento, alli tiran todas las virtudes, conservandose como el globo en el ayre, entre los peligros, y contradicciones del mundo, formando vn globo de oro por la nobleza de la caridad, que levantado

estado de la tierra, es el mas expresseo signo de vn Varon perfecto; y assi sin entenderlo su humildad, se comparó N. V. P. con rara propiedad al globo de oro. Aquel Señor, que con tres dedos sustenta en el ayre el pesado globo de la tierra, suspendió entre los peligros del mundo el globo de oro de sus virtudes, porque assi pedia el organo de su voz, ser defendido: parece aquel de los Cantares, que se compara â la torre de David, de quien estaban pendientes mil escudos: *Collum tuum sicut turris David :: mille clypei pendent ex ea.* Para defender vn hombre vasta vn escudo, y para defender cien hombres, cien escudos; pero para defender el cuello, y la voz de vn hombre, de cuya predicacion, y ardiente zelo pende la vida de innumerales hombres, multiplica Dios â millares los escudos: *Collum tuum sicut turris David :: mille clypei pendent ex ea.*

Cantic. 4. v. 4.

Estas son las condiciones de la voz con que predicó en el mundo la virtud, y el espíritu de N. V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus, q̄ oy dán nueva vida â la voz de sus Apostolicos empleos: *Ecce dabit voci suæ vocem virtutis.* La *Altura* de esta voz, sin descender hasta la muerte â buscar en la tierra descanso, estimacion, ô conveniencia, avisa, que no ay gloria para los que â la sombra de los placeres de este mundo des-

cansan sin fusto divertidos; ni para aquellos, que se sustentan con el ayre de la soberbia, y ambicion, aquel Sermon de honras, que predicaban del Justo sus obras en las puertas del Cielo: *Laudent eam in portis opera eius.* La Suavidad, y dulzura de esta voz, que supo componerse con la virtud mas austera, y con el mundo, sin admitir sus ruines tratos, enseña â proporcionar con el talento, y vocacion los empleos, cargando cada vno en los ombros su corazon, segun lo que dice el Espiritu Santo: *Da cor tuum in viam rectam;* y S. Geronymo de los setenta: *Da cor tuum in humeros tuos;* pesando con las fuerzas la carga, y poniendo en primer lugar su alma, sin olvidarse de si, quando atiende â los otros. La Claridad de esta voz advierte, que el mas eloquente Orador son las virtudes del que predica, porque es vna voz muerta, la que con las manos no se ayuda: assi enseña, y predica la viva voz de N. V. P. digno por esto, de que assi lo honre Dios en su muerte, trayendolo con particularissima providencia â morir â esta Ciudad cabeza de todo este dilatado Mundo, para que assi tenga su virtud, y su zelo la estimacion, que se mereció en vida, y para que sean atendidas en todas estas dilatadas Provincias las vltimas, y alentadas voces de su Apostolico desengaño.

Proverb. 31.
v. 31

Hierem. 31.
v. 11.
D. Hieron. &
70.

No se puede esperar mayor honra, que la que esta Nobilissima Ciudad haze en su muerte â N. V. Defuncto. El Ilustrissimo, y V. Sr. Dean, y Cabildo de esta primera, y Metropolitana Iglesia, que oy honra sus Exequias, tomó por cuenta fuya el eternizar su memoria en la gloria de su sepulcro: dos de sus primeras Dignidades hizieron el oficio en su entierro, y sepultura, sin acordarse ninguno de la elevada altura de sus meritos, que constituyen â todos, y â cada vno acreedores de las primeras Dignidades, y superiores Infulas de la Iglesia: cedió su amor â N. V. Defuncto toda su gloria, honrandolo quanto pudo su grandeza. Esta Real Chancilleria, en cuyo resplandor, y magestad (como en los Fabios, y Sincinatos que vió, y admirò la antigua Roma) se representa en su mismo original la Justicia, honrò, y honra este dia con su asistencia de N. V. P. la memoria: singular privilegio de su virtud, que apenas pueden alcanzar en la muerte aquellos Idolos de la grandeza, que adorò exaltados el mundo. El alma de esta Imperial Ciudad, en quien se recopila el lustre, y la nobleza de todo este dilatado Mundo empeña todos sus titulos, y blasones para prestar obsequios â N. V. Defuncto. Las Sacratissimas Religiones, con el corazon en las manos, se hazen lenguas para predicar con

Hizo el entierro el Señor Dean Dr. D. Antonio de Villa-Señor.

Cató la Missa el Sr. Chantre Dr. Don Juan Ignacio de Castorena, y Vrsua.

Assistieron en el entierro, y â las honras la Real Audiencia, y Tribunales.

Assistencia de
el Excelentif-
simo S. Virrey
Marquès de
Casa Fuerte.

Assistió el
Illmo. y Rmo.
Señor Dr. D.
Carlos Ber-
mudes de Caf-
tro, Arzobispo
de Manila, en
vna tribuna.

piadosos, y verdaderos afectos sus héroycas vir-
tudes. Toda esta pomposa aclamacion, quedára
sin nombre, si le faltára la Cabeza, en aquel,
que por su persona, y dignidad es en todo es-
te nuevo Mundo el primero, y aun mas que
singular en honrar â N. V. P. en su muerte:
es en vna grandeza singular, lo mas raro de su
excelencia decirse, que está oculta, quando es-
tá â todos manifiesta, solo en el nombre pue-
de estar escondida, porque su mismo sér descu-
bre su soberania. De este blason se vale su Ex-
celencia para honrar oculta, y manifiesta, de N.
V. P. la memoria. Passasele por alto â mi res-
pecto, otra sagrada Dignidad, â quien la vene-
racion, y el amor â N. Defuncto P. conduxo
â honrar su sepultura, y sus Exequias, siendo
como en el merito de su dignissima, y elevada
persona en estas piadosas expresiones el prime-
ro. Todo el poder sabiduria, y nobleza de es-
ta Imperial Ciudad, y Corte se vne para hon-
rar â N. V. Defuncto, porque assi honra, y glo-
rifica Dios â los que lo honran, y glorifican en
la tierra: *Quicumque glorificaverit me, glorificabo
eum: Honorantes me, honorabo*, dice otra letra.

A celebrar Christo N. vida las Exequias
de su muerte subió con tres de sus Apostoles â
las eminencias del Thabor; la representacion fué
de luzes; pero fué vna Oracion funebre el Ser-
mon:

Deut. 33. v. 20.

taba yo, traxo Dios â esta Nobilissima Ciudad
 â N. V. P. porque siendo este el mas glorioso
 teatro de todo este dilatado Mundo, fuesse en
 su muerte de todos atendido, como Apostolico
 Predicador de desengaños; y juntamente para
 que este Religiosissimo Convento, entre todos
 los de estas Provincias el primero, contasse en-
 tre sus blasones la singular gloria de su sepulcro.
 Entre todas las bendiciones, que dió Moyse
 â sus doze Tribus, ô Provincias es singular pa-
 ra esta ocasion, la que dió â la Tribu de Gad,
 que se interpreta *Feliz*; Bendita, y feliz la lla-
 ma, por su latitud, y grandeza, que excedia â
 las demàs Tribus, ô Provincias: *Benedictus in*
latitudine Gad: dichosa, y feliz; porque tenia en
 su cabeza, y en su brazo la resplandeciente co-
 rona, y el poder: *Cepitque brachium, & verticem*;
 y vltimamente feliz; porque conoció su prin-
 cipado, en que fuesse sepultado en su parte el
 que era Maestro, Doçtor, y Predicador de todo
 aquel numeroso Pueblo: *Et vidit principatum*
suum, quod in parte sua Doçtor esset repositus. Fe-
 liz, y bendito eres, Religiosissimo Convento;
 porque en ti está la Dignissima Cabeza de esta
 Religiosissima Provincia; que excede â todas las
 de este dilatado Mundo en espiritu, en letras, y
 en la latitud de sus Polos: *Benedictus in latitudine*
Gad. Feliz eres; porque â ti te toca por dere-
 cho

cho el brazo del poder, y la Cabeza, que gobier-
na, y manda todo este orbe Serafico : *Cepit que
brachium, & verticem* : y vltimamente feliz, por-
que conoces tu principado, el ser primer solar
del Evangelio, primera, y fecunda Madre de
Apostolicos Misioneros, que hán poblado este
nuevo, y dilatado Mundo, en que aya tenido
en ti su descanso, y sepulcro este Doctor, Maes-
tro, y Predicador de la verdad, que llenó nues-
tra dichosa tierra con el espiritu de su voz, y
claras luzes de su exemplo : *Et vidit principatum
suum, quod in parte sua Doctor esset repositus*; tuyo
es, para que sea de todos los que en estas di-
latadas Provincias te reconocemos por Madre :
seale la tierra leve á su memoria; y suenen siem-
pre en nuestros corazones, de su Apostolica voz
los desengaños, mientras que en el mar proce-
loso de esta vida, cantamos el celeusma, al trif-
te sonido de los remos; Viva su alma agena de
temores, y peligros, y descansa en aquella
region de paz, y venturosa Patria de
los Cielos : *Vivat, & per
misericordiam Dei re-
quiescat in pace.*
Amen.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

Todo lo que hé dicho en este Sermon, de
 la vida, y virtudes de N. V. P. Fr. An-
 tonio Margil de Jesus, y de otra qualquiera
 persona, de quien incidentalmente aya hablado;
 protesto, que no merece mas credito, que el
 que se debe â las personas, de quienes me hé in-
 formado, cuya autoridad es de suyo falible; y
 assi no es mi intencion en todo lo dicho cali-
 ficar la persona de dicho V. P. por Santa, ô Bie-
 naventurada, arreglandome â los decretos Pon-
 tificios, especialmente â los de N. M. Santo P.
 Urbano VIII. y sujetandome â la correccion
 de nuestra Santa Madre Iglesia, Catholica, Ro-
 mana, como vno de sus mas humildes, y obe-
 dientes hijos.

Fr. Juan Lopez Aguado.

O. S. C. S. M. E. C. A. R.



Tecnológico
de Monterrey

Palau 140614

UPW 96

Medina 2868



Tecnológico
de Monterrey



Tecnológico
de Monterrey

Patrimonio Cultural



30002007660830

<http://biblioteca.mty.itesm.mx>



*LOPEZ AGUADO (FR. JUAN).

Vozes, / que hizieron eco, / en la religiosa pyra,
/ que en las honras del V. P. / Fr. Antonio Margil de
Jesus, / Predicador, y Notario Apoftolico, Comiffario del
Santo / Oficio, Fundador. Prefecto, Ex-Guardian, y Vice- /
Comiffario de los Colegios, y Miffiones de Propaganda /
Fide de ehta Nueva Epaña, / erigió / N. R. P. Fr. Antonio
de Harizon, / Lector Jubilado, Qualificador del Santo
Oficio, Padre / de la Provincia de Santa Helena de la
Florida, Chronifta / General, Ex-Definidor, y Miniftro
Provincial de ehta / Provincia del Santo Evangelio de
Mexico, el dia 21. / de Agofto de 1726. en el Convento de
N. S. P. S. / Francifco de la Imperial Ciudad de Mexico. /
Diólas / el R. P. Fr. Juan Lopez Aguado, / Lector Jubilado,
Revifor del Santo Oficio, Mifsionero Apofto- / lico, y Ex-
Guardian del Convento de San Buenaventura / de Valladolid,
en la Santa Provincia de Michoacán. / Sacalas a luz / la
Muy Noble, y Muy Leal / Ciudad de Mexico; / quien las
dedica / a la Eminentiffima, / Sacra, y muy Venerada /
Congregacion / de Propaganda Fide. / (Debajo de una línea
de viñetas:) Con licencia de los Superiores: En Mexico: Por
Jofeph Bernardo de Hogal. Calle de la Monterilla.

Port. orl. -- v. en bl. -- 16 hojas prels. -- 55 pp.
de texto, y la 56 para la protesta del autor. --
Apostillado.

Title within typographical border. Small 4to, new black
leather gilt with red and green spine labels. Fine, with
marca del fuego.

First edition. Beristain I, p. 116. Medina 2868. Palau
140614 (mentioning only the Leclerc copy). A very scarce
work printed in Mexico in 1726, on Father Margil, important
missionary to Texas and Guatemala. "Very few missionaries
in the history of the Catholic Church have labored with
such indefatigable zeal in winning souls for God as did
Fray Antonio Margil de Jesús, one of the pioneers in New
Spain. Although during his life his name was held in
reverence and benediction by the inhabitants of practically
every town from Panama to Louisiana, and although at the
time of his death his obsequies were celebrated in many
cities both in the Old and in the New World, today, strange
to say, only an occasional scholar north of the Rio Grande
is acquainted with the missionary activities of this humble
but valiant soldier of Christ" (Forrestal, *The Venerable
Padre Fray Antonio Margil de Jesús*, p. 5). Margil arrived
at Veracruz in 1683 and was stationed at Colegio de la

Santa Cruz de Querétaro. He did early missionary work in Yucatan, Costa Rica, and Guatemala, where he became known as the Apostle of Guatemala. In 1716 he made his first trip to Texas with the Ramón expedition, establishing three missions in East Texas. In 1720 he accompanied the Marquis de Aguayo to Texas and established Mission San José at the outskirts of San Antonio de Bexar.

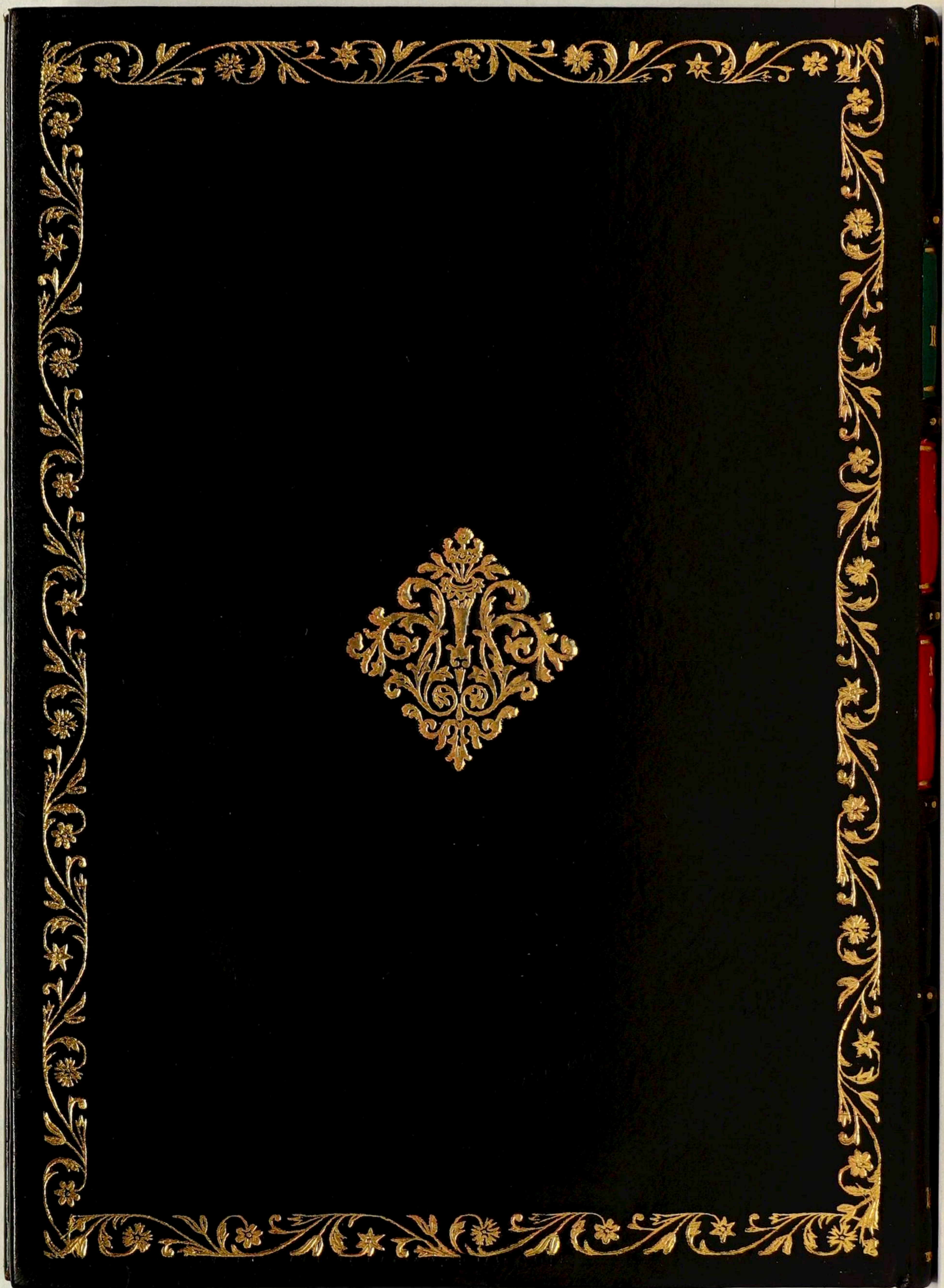


Tecnológico
de Monterrey



Feológico
de Montevideo

Agencia Valeriano
MEXICO





VOCES
QUE
HICIERON
ECO

EN LAS
HONRAS
DE
FRAY

ANTONIO
MARGIL
DE
JESUS



MEXICO
1726







